

Sexo y Revolución

Presentación

M. Eugenia Sik*

Este *dossier* del Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo-Genéricas ("Sexo y Revolución") se propone, una vez más, provocar conjunciones entre el pasado y el presente de los activismos sexogenéricos. Las tres publicaciones presentan tres registros diferentes: un documento inédito atribuible a Néstor Perlongher hallado en los archivos del CeDInCI, un sentido ensayo escrito para ser leído en una retrospectiva sobre Marcelo Manuel Benítez y un erudito artículo de investigación sobre una temática crucial pero incipiente en las investigaciones históricas: el VIH/sida. Distintas facetas de las políticas de la memoria *cuir*, en donde se evidencia la potencia de un programa archivístico y editorial del CeDInCI en su plasticidad y ensanchamiento. Un diálogo intergeneracional implícito: investigadores-activistas dialogando no sólo con los documentos y aquellas personas señeras en la organización y la reflexión política, sino también con las formas en las que se construyen políticas de archivos sensibles, críticas y rigurosas.

Podríamos tomar al activista, escritor y artista plástico Marcelo Manuel Benítez (1951-2022) —cuyo fondo se encuentra albergado en el CeDInCI— como hilo conductor subrepticio de este *dossier*. Amigo y compañero de militancia de Néstor Perlongher (1949-1992), la proximidad geográfica —ambos habitaron en Avellaneda— también lo fue en el pasaje de la militancia en la izquierda trotskista hacia el Frente de Liberación Homosexual (FLH). El texto de Perlongher en este *dossier* es, precisamente, un documento que testimonia los debates de los activismos por la liberación sexual y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), espacio de militancia de muchos gays, lesbianas y feministas antes de incorporarse a los diversos grupos fundados en los setenta. El ensayo de Pabli Yasser Balcazar Abu-Abbarah, inicialmente leído en el cierre de la primera muestra (póstuma) dedicada a la prolífica obra artística de Benítez —que hasta el momento había circulado en revistas y publicaciones activistas— refiere al estrecho vínculo entre él y Juan Queiroz, mentor del proyecto Archivos Desviados, cofundador de **Moléculas Malucas** y de tantas iniciativas, incluso del propio Programa Sexo y Revolución. Es un diálogo de tres generaciones: un investigador y activista que va a la búsqueda de su referente de la juventud y a la vez un joven activista que reflexiona sobre esa otra (y propia) amistad.

La tenacidad amorosa y respetuosa de Juan Queiroz le ha otorgado a Benítez la trascendencia necesaria a una figura clave de los activismos LGTBIQ+ que se encontraba fuera del foco en las memorias del propio movimiento. El artículo de Memi Martínez, joven historiador y activista, también está atravesado por la estela de un Marcelo Benítez quien, en los ochenta, era un referente "histórico" para la Comunidad Homosexual Argentina (CHA). Un intelectual que supo polemizar ante el impacto biopolítico del VIH y acompañar, de todos modos, los avatares de la Campaña STOP SIDA, llevada adelante por la CHA, que es el eje principal del artículo. Benítez y Perlongher supieron ser grandes polemistas, incluso entre ellos. Pero también supieron intervenir desde sus facetas expresivas como muchos activistas. En ese sentido, el artículo de Memi Martínez también pone el foco en aquellos otros documentos que componen la variopinta cultura material de la intervención militante, como los volantes y las historietas. Y también es un diálogo con otros dos activistas que también llevan adelante tenaces políticas de archivo: Marcelo E. Ferreyra y Marcelo Reiseman.

* Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas / Universidad Nacional de San Martín - Universidad Nacional de Tres de Febrero.
ORCID: 0000-0003-2539-6841

En suma, el *dossier* aquí presentado pretende agitar, una vez más, una revuelta de los tiempos ante un contexto hostil, trayendo las voces de quienes estuvieron y están, a pesar de todo, sosteniendo redes políticas, imaginarios y formas de intervención diversas, críticas, tenaces e incisivas.

Un inédito de “La Rosa” o los senderos de los archivos

El presente documento fue hallado dentro del fondo personal de la escritora y activista feminista y lesbiana Hilda Rais (1951-2016). Se trata de un texto mecanografiado, de cuatro carillas a simple faz. El escrito contiene en la primera página la anotación manuscrita “Néstor Perlongher”. Otro indicio de que se trata de un texto redactado por el autor de **Austria-Hungría** es por la máquina de escribir Olivetti utilizada para su redacción, reconocida por Juan Queiroz quien se encuentra trabajando en una compilación de escritos inéditos de Néstor Perlongher con Cecilia Palmeiro.¹

La caja en la que fue hallado el escrito tenía el rótulo “feminismo” en el archivo personal de Hilda. Como en muchos casos, caracterizar a un archivo como *personal* dista mucho de leerlo como *individual*. Este archivo, hoy disponible en el CeDInCI,² también se encuentra atravesado por la documentación reunida y/u organizada por Graciela Delachaux, la última pareja de la autora de **Belvedere**, quien legó con la intermediación de Laura Klein el archivo al CeDInCI, donde hoy se encuentra albergado y accesible a la consulta.

Como práctica archivística consciente, hemos mantenido el orden original de dicha carpeta para poder vislumbrar una trama, un diálogo, más allá de la singularidad de cada uno de los documentos. En esta carpeta, este texto atribuido con bastante certeza a Néstor Perlongher, era el primero de una conjunción de textos: una traducción mecanografiada de “Cuestión de diferencia”, de Colette Guilaumin; “Que tema más embrujado el del control natalicio”, de Beatriz Edelstein (una monografía mecanografiada con dedicatoria a la propia Hilda Rais); “La Mujer y la Locura”, de Phyllis Chesler; “La ‘pequeña diferencia’ y sus grandes consecuencias”, de Alice Schwarzer, fotocopia de la traducción publicada en los **Cuadernos Feministas** de la Asociación de Trabajo y Estudio sobre la Mujer (ATEM); “No sólo para lesbianas”, de Charlotte Bunch; el capítulo II de **Política sexual** de Kate Millet editado en 1974 por el Grupo de Política Sexual (GPS) y tipeado por Néstor Latrónico; una cronología mecanografiada —con algunas anotaciones manuscritas— del surgimiento de movimientos feministas radicales en distintas partes del mundo en la década de 1970; una copia de un trabajo de Alicia Marambio para presentar en un congreso de Psicología de 1984, vinculado a los efectos psicosociales de la represión en la población (especialmente en las presas políticas), y una copia de una entrevista mecanografiada anónima, del mismo año, titulada “La mujer como víctima de la represión política”. Fotocopias, textos mecanografiados que circulaban de mano en mano, ediciones precarias de traducciones y elaboraciones propias: las formas materiales de circulación de la formación política de los grupos activistas que, en un contexto de radicalización de las izquierdas, indagaban en las peculiaridades de la opresión sexual.

Este hallazgo resulta ciertamente inquietante en términos archivísticos. En el Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo Genéricas (“Sexo y Revolución”) del CeDInCI también dispone el archivo personal de dos activistas feministas de mayor cercanía con Perlongher que la que suponemos tuvo Hilda Rais: Sara Torres, amiga incondicional de “La Rosa” y el de María Elena Oddone, interlocutora predilecta de Perlongher en torno a los debates político e intelectuales. Este documento, sin embargo, no fue encontrado en ninguno de esos acervos. Quizás, por las peculiaridades de los mismos.

El archivo de Sara Torres es un voluminoso fondo que atraviesa más de cuatro décadas de militancia feminista, además de conservar documentos vinculados a distintas facetas de su vida personal. Como es sabido, Sara Torres fue una militante con mucha presencia en distintos espacios desde la década de 1970 y su archivo es un testimonio fundamental de las prácticas, experiencias, acciones, lecturas disponibles e inquietudes de los feminismos. El archivo de Sara, con sus intentos escuetos de clasificación y una gran historia de generosidad para quienes quisieran consultarla en su departamento de San Telmo, es también notorio por su volumen. Ella ha expresado su forma singular y potente de transmisión de la memoria con la siguiente

1 Agradezco infinitamente a Juan Queiroz por la transcripción del texto reproducido, la revisión de este texto y, sobre todo, por sus múltiples esfuerzos sostenidos en ampliar las memorias colectivas relativas a los activismos LGBT*IQN+ y feministas. Entre ellos, por la propuesta de crear el Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexogenéricas en el CeDInCI, con la coordinación de Laura Fernández Cordero, a quien también le expreso mi agradecimiento profundo por ésta y tantas otras oportunidades. Entre otras iniciativas de Juan Queiroz, agradezco también al proyecto Moléculas Malucas, bibliografía fundamental para la elaboración de este trabajo (y de tantos otros).

2 <https://archivos.cedinci.org/index.php/hilda-rais-fondo>

frase: "como no me gusta escribir, lo guardé todo".³ Dentro de ese archivo, la presencia de Perlongher es notoria: una gran cantidad de cartas y escritos, recortes periodísticos y otros documentos que dan cuenta de la estrecha relación que tuvieron durante años. Tanto en el departamento de Sara en San Telmo como en la casa de Mónica Giraldez, otra de sus grandes amigas, Perlongher fue dejando sus papeles de una forma poco deliberada, con la soltura que brinda la confianza y quizás una cierta distancia tácita con la idea de *legado*.

En el área de Archivos y Colecciones Particulares del CeDInCI, pegado físicamente al de Sara, se encuentra el archivo de María Elena Oddone.⁴ La proximidad de estos acervos y sus diferencias intrínsecas quizás funcionen como espejo de las propias trayectorias de las dos militantes feministas y sus prácticas de archivo. El fondo de Oddone fue mucho más organizado e intervenido por su productora. Una porción significativa de los documentos de este acervo son de autoría de o refieren a la propia Oddone, quien se empeñó tenazmente en utilizar todos sus recursos (incluso los performáticos) por corporizar la lucha feminista. Su pluma y sus acciones en diferentes esferas —desde la calle a los medios de comunicación— singularizaron mucho más su posición militante. En el tramo del archivo que se encuentra en el CeDInCI, no hay prácticamente rastros de Perlongher, aunque hay muchas investigaciones y testimonios de la relación cercana y de la interlocución frecuente entre estas dos figuras claves en la organización de los activismos políticos sexuales.⁵

Desde ya, no hay ninguna extrañeza en que este documento haya sido hallado en el archivo de Hilda Rais. Ella también formó parte de distintos grupos que se fueron organizando en los setenta: la Unión Feminista Argentina (UFA) y el Grupo de Política Sexual, interconectados, asimismo, con el Frente de Liberación Homosexual (FLH) y el Movimiento de Liberación Femenina (MLF). Este documento probablemente fue insumo de una discusión dentro de alguno de esos grupos. Dentro de este archivo, como en el de Sara Torres, abundan publicaciones de esos años, además de los arriba mencionados. Como recuerda Osvaldo Baigorria⁶ y varias investigaciones del período, las lecturas del Grupo de Política Sexual (GPS) se nutrían de corrientes como el marxismo, el psicoanálisis, el feminismo, la sexología. Marx, Freud, Marcuse, Reich, Millet, Firestone, fueron algunas referencias para este grupo, tal como se puede vislumbrar en la carpeta del archivo de Hilda Rais descrita arriba. Los viajes de algunos militantes a Estados Unidos, como el caso de Néstor Latrónico, permitieron nutrir de lecturas las renovadas inquietudes abiertas en la década de 1960.

Podríamos establecer una datación aproximada que acerque al documento al año 1972, por su interpelación explícita al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que, como indica la mayoría de las investigaciones acerca del período, fue uno de los pocos espacios de izquierda partidaria que tendió lazos con los grupos que abogaban por la liberación sexual.⁷ Ese año está indicado también como el del ingreso de Perlongher al FLH. El texto de Perlongher aquí presentado puede inscribirse en una clave de interpretación marcadamente *marxista*. El autor expone su análisis sobre la lucha de clases y las formas sexuales en las que se reproduce el sistema capitalista. La interpelación directa a los partidos de izquierda (en este caso, al PST) reside, sobre todo, en la disputa por la caracterización del *proletariado*, argumentando que la *conciencia para sí* implica el traspaso al "hombre" concreto, como entidad sensual, al sujeto como *valor de uso* en contraposición al sujeto como *valor de cambio*, cuyo valor reside en tanto mercancía. El valor de uso, según esta perspectiva, se asocia al goce, alejándose del valor que reproduce el sistema capitalista. Es por eso que, según Perlongher, la perspectiva anticapitalista emerge en los movimientos cuya *corporalidad es negada*: las personas racializadas, las mujeres y las disidencias sexo-genéricas. Desde ya, este texto está ampliamente atravesado por una interpretación biologista del sexo y de la reproducción humana que hoy en día ha sido ampliamente discutida y rebatida. Pero es una pieza que permite reponer el devenir intelectual de un activista como Perlongher quien luego se viera nutrido vastamente de las lecturas de Gilles Deleuze y Félix Guattari y otros autores en los años 80, sobre todo, a partir de su exilio sexual en Brasil.

3 <https://archivos.cedinci.org/index.php/sara-torres-fondo>

4 <https://archivos.cedinci.org/index.php/de-autoria-de-maria-elena-oddone>

5 Un ejemplo del vínculo de Oddone y de este intercambio puede verse en Mabel Bellucci y Juan Queiroz, "Una porfía entre Néstor Perlongher y María Elena Oddone", en Moléculas Malucas, 12 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/una-porf%C3%ADa-entre-n%C3%A9stor-perlongher-y-mar%C3%ADa-elena-oddone>

6 Osvaldo Baigorria y Néstor Perlongher, **Un barroco de trinchera: cartas (1977-1986)**, Buenos Aires, Blatt & Ríos, 2022.

7 El viraje de la línea política del PST data de comienzos de la década de 1970. Catalina Trebisacce y Martín Mangiantini indican que el año 1972 es un año fundamental por la relación del PST con el *Socialist Workers' Party* (SWP) de los Estados Unidos que le brindaba importancia a las luchas de la juventud, las personas racializadas y las luchas por la liberación femenina. Cfr. Catalina Trebisacce y Martín Mangiantini, "Feminismo, diversidad sexual y relaciones sexo-afectivas disidentes: Apuestas y tensiones en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) entre 1971 y 1975", en **Archivos de Historia del Movimiento Obrero y de las Izquierdas**, septiembre de 2015. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/62044>

Nestor Perlongher elaboró una historización del Frente de Liberación Homosexual⁸ varios años después de esa experiencia con un tono despersonalizado y crítico donde, al mismo tiempo, da cuenta de la convergencia de corrientes políticas y del paulatino acercamiento del FLH al peronismo. Actualmente, una gran cantidad de investigaciones han repuesto la centralidad de Perlongher en las diversas estrategias de organización e intervención en el grupo.⁹ En ese sentido, este texto nos permite aventurar, un poco más, cuánto de la impronta de Perlongher hay en el emblemático manifiesto **Sexo y Revolución**, escrito inicialmente por el Grupo Eros en noviembre de 1973 y distribuido entre integrantes del FLH y agrupaciones estudiantiles de izquierda de la Universidad de Buenos Aires (UBA), luego como boletín del FLH con la tapa ilustrada por Dante Bertini (Maxo) y, finalmente, como suplemento al número 5 de la revista **Somos**, del FLH, publicada en diciembre de 1974.¹⁰ También mantiene un diálogo con otras intervenciones de Perlongher en la revista, como el artículo "Por qué la organización", publicado en el número 6 de la revista del FLH, donde retoma el carácter improductivo del amor homosexual y, por tanto, lesivo para la reproducción del sistema capitalista.

Con la publicación de este texto, pretendemos sumar una pieza más al nutrido entramado de publicaciones y memorias que revisitán la experiencia de los activismos feministas y sexodisidentes en la Argentina de los años setenta y sus peculiares relaciones con las izquierdas orgánicas locales e internacionales a través de la circulación de lecturas y espacios de discusión. Quizás porque aún resulta imprescindible imbricar analíticamente las opresiones sistémicas para (re)construir un horizonte de auténtica liberación.

Referencias bibliográficas

- Baigorria, Osvaldo; Perlongher, Néstor, **Un barroco de trinchera: cartas (1977-1986)**, Buenos Aires, Blatt & Ríos, 2022.
- Bellucci, Mabel; Queiroz, Juan, "Sara Torres dialoga con Néstor Perlongher. una alianza marica-feminista surgida en los años setenta", en **Moléculas Malucas**, 12 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/sara-torres-dialoga-con-nestor-perlongher>.
- , "Una porfía entre Néstor Perlongher y María Elena Oddone: un audio inédito con un intenso debate entre la histórica militante feminista y la tía del liberalismo gay argentino", en **Moléculas Malucas**, 12 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/una-porfia-entre-nestor-perlongher-y-maria-elena-oddone>.
- Belluci Mabel; Trebisacce, Catalina, "Grupo de Política Sexual", en **Moléculas Malucas**, 30 de marzo de 2020. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/grupo-de-politica-sexual>.
- Fernández Galeano, Javier; Queiroz, Juan, "Agosto de 1971: nace el Frente de Liberación Homosexual de Argentina", en **Moléculas Malucas**, 4 de agosto de 2021. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/agosto-de-1971>.
- Mangiantini, Martín; Trebisacce, Catalina, "Feminismo, diversidad sexual y relaciones sexo-afectivas disidentes: Apuestas y tensiones en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) entre 1971 y 1975", en **Archivos de Historia del Movimiento Obrero y de las Izquierdas**, septiembre de 2015. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/62044>.
- Perlongher, Néstor, **Prosa plebeya**, editado por Christian Ferrer y Osvaldo Baigorria, Buenos Aires, Excursiones, 2013.
- Queiroz, Juan, "Buscando a Maxo: una entrevista a Dante Bertini", en **Moléculas Malucas**, 5 de noviembre de 2020. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/buscando-a-maxo>.
- Santilli, Lucía , "Archivos, lesbianismo y feminismo: Hilda Rais y el goce de la palabra", en Actas de las Primeras Jornadas Teorías Tortilleras, Universidad Nacional de Córdoba, 2025, pp. 159-171. Disponible en https://ffyh.unc.edu.ar/genero/wp-content/uploads/sites/34/2025/05/Actas-de-las-Primeras-Jornadas-de-Teorias-Tortilleras_1.pdf
- Simonetto, Patricio, **Entre La Injuria y La Revolución: El Frente de Liberación Homosexual, Argentina, 1967-1976**, Los Polvorines, Universidad Nacional de Quilmes, 2017.
- Torelli, María Luz; Trebisacce, Catalina, "Un aporte para la reconstrucción de las memorias feministas de la primera mitad de la década del setenta, en Argentina", en **Aletheia**, Vol. 1, nº 2, mayo de 2011, pp. 1-22.
- Vespucci, Guido, "Los contratiempos del Frente de Liberación Homosexual: una interpretación de los años 60 y 70 en Argentina", en **Inmediaciones de la Comunicación**, Vol. 17, nº 2, 2022, pp. 171-94.

⁸ Néstor Perlongher, "Historia del Frente de Liberación Homosexual en Argentina", en **Prosa Plebeya**, editado por Christian Ferrer y Osvaldo Baigorria, Buenos Aires, Excursiones, 2013, pp. 101-108. El texto fue originariamente publicado en Zelmar Acevedo, **Homosexualidad: hacia la destrucción de los mitos**, Buenos Aires, Ediciones del Ser, 1985. Los antologistas de **Prosa Plebeya** señalan, al introducir este texto, que es curioso que Perlongher no lo mencionara entre sus textos publicados.

⁹ Las referencias bibliográficas citadas en este trabajo son algunos de los variados trabajos publicados en los últimos años sobre Néstor Perlongher, el FLH y el GPS.

¹⁰ Juan Queiroz, "Buscando a Maxo: una entrevista a Dante Bertini", en **Moléculas Malucas**, 5 de noviembre de 2020. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/buscando-a-maxo>

Texto inédito: sin título [c. 1972]

Néstor Perlongher*

El PST¹ opera con respecto a nosotros con la siguiente política: el feminismo, el movimiento homosexual, son movimientos secundarios que apuntan a unas cositas aisladas y secundarias cuando ellos apuntan a lo central que es la lucha de clases. Ellos interpretan esta lucha de clases como restringida a un aspecto particular de esa lucha de clases, que es la contradicción que se da entre el patrón y el obrero, entre el trabajo y el capital en el seno de la fábrica; fundamentalmente lo que hacen es un sindicalismo de izquierda.

El asunto es el siguiente: por un lado, la contradicción capital-trabajo es la contradicción central, pero esa contradicción no se da en un marco abstracto, se da en todo el campo de la vida social, en toda la formación económico-social. La lucha de clases como versión de esa contradicción, que en última instancia es una contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción correspondientes al capitalismo en este caso, recorren todo el conjunto de las relaciones sociales, todo el conjunto está sacudido por esa contradicción. ¿Qué quiere decir esta contradicción? En términos marxistas: que hay un desarrollo incesante de las fuerzas productivas que son liberadas por el capitalismo, o sea, el capitalismo produce por el hecho de la mercancía, prácticamente produce por producir, produce todo lo que dé ganancia y libera al conjunto de las fuerzas productivas. Esas fuerzas productivas tienen que encajar dentro de determinadas relaciones de producción. La relación de producción fundamental es la relación patrón-obrero; para mantener esas fuerzas productivas dentro de las relaciones de producción, sobre esa estructura se construye la superestructura, ésta garantiza que esas relaciones de producción se mantengan.

Lo que nosotros planteamos es que hay un medio de producción que es esencial, el cuerpo humano. ¿Por qué decimos que es esencial? Porque lo único que agrega valor a las cosas es el trabajo humano incorporado y acumulado. Ese trabajo sale del cuerpo y ese cuerpo se vende en el mercado de trabajo capitalista como una mercancía más. El capitalismo se caracteriza por el mercado, por la producción de mercancías, pero lo que en realidad venden en el mercado es la fuerza de trabajo que se ha acumulado para producir esa mercancía, ese es el valor.

Los que no tienen mercancías para vender se venden a sí mismos, de ahí que el trabajador, para el capitalismo, sea libre; de ahí que el capitalismo empiece con la consigna de la libertad, igualdad y fraternidad. La libertad para el capitalismo significa que cada uno es libre de vender o no su fuerza de trabajo. Si vos no querés venderla, no la vendés, pero te morís de hambre o te revientan. Para que ese cuerpo pueda entrar en todo ese sistema de producción y convertirse en una mercancía, tiene que organizarse de una manera especial. La ideología no es meramente lo que los hombres piensan acerca de la realidad, sino que lo que produce el capitalismo es toda una adaptación, una organización de la psíquis determinada e histórica; organiza al cuerpo humano de determinada manera, lo funcionaliza. Entonces la contradicción se produce entre el cuerpo natural, que sería el cuerpo del deseo, y el cuerpo como máquina capitalista, que es el cuerpo necesario para la producción.

Ahí, a partir de esa contradicción es donde empezaría nuestro trabajo, o sea, el trabajo de los movimientos liberacionistas se centraría en esa contradicción.

¿Qué significa el movimiento feminista y el MLH²? Que los cuerpos se están rebelando contra las funciones que socialmente les han sido asignadas. Esa rebelión está representada por el feminismo en el caso de las mujeres y por los MLH en el caso de los varones. ¿Qué es lo que están

* El texto mecanografiado cuenta con una indicación manuscrita que le atribuye la autoría a Perlongher. Juan Pablo Queiroz y Cecilia Palmeiro, investigadores y compiladores de su obra, aseguran que el texto fue escrito con la máquina de escribir del autor de Austria-Hungria.

1 Partido Socialista de los Trabajadores (PST), agrupación trotskista argentina encabezada por el dirigente Nahuel Moreno, fundada en 1971 luego de la fusión del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) - La Verdad y de la rama Partido Socialista Argentino encabezada por Juan Carlos Coral.

2 Movimiento de Liberación Homosexual (MLH): nombres que adquirieron con frecuencia las agrupaciones de homosexuales desde finales de la década de 1960. En Argentina, por la convergencia de diferentes perspectivas político-partidarias, finalmente adoptaría la denominación Frente de Liberación Homosexual.

reivindicando, en última instancia? Un homosexual reivindica el erotismo anal y la mujer reivindicaría que su cuerpo no es una mera máquina para producir hijos y que su mente tampoco está al servicio de toda esa cuestión.

Entonces la crítica a los partidos marxistas tradicionales se centraría en que esos partidos reducen la lucha de clases a un aspecto particular del enfrentamiento. Al hacerlo reconocen, legitiman toda esa formación del individuo que le posibilita trabajar como obrero, porque no cualquiera es obrero; o sea, para formar la fuerza de trabajo capitalista, el capitalismo necesitó primero toda una etapa sangrienta, la primera etapa, cuando los campesinos son echados de sus campos y lanzados a las ciudades, en ese momento los burgueses eran conscientes de que estaban obligándolos a trabajar en esas condiciones; pero después, el proletariado se fue acostumbrando, ahora parece "natural" el trabajo y también aparece como "naturalmente" dada la "normalidad". Entonces, para que se produzca el enfrentamiento patrón-obra en el campo en que están trabajando, los partidos marxistas tienen que legitimar, aceptar la "normalidad". A partir de la aceptación se da ese enfrentamiento. Por eso es que ellos plantean la cuestión de la toma de conciencia como cuestión central.

Pero ¿qué es la toma de conciencia en realidad si no es concientización? ¿Cuál es la diferencia? La toma de conciencia para el marxista es que el obrero se dé cuenta que es obrero, que lo están explotando y que eso que a él le sacan le pertenece, entonces lo que tiene que hacer es crear otro Estado, desplazar a los capitalistas y ponerse él, lo que sería la dictadura del proletariado.

Cuando nosotros decimos concientización, decimos que nuestra estructuración psíquica está condicionada por un sistema social determinado y que debemos hacerlo pedazos, que a partir de ese proceso, que es doloroso, recién vamos a nacer, a empezar a vivir.

Llegamos a otro problema que es que al restringir el asunto a este enfrentamiento, los partidos marxistas no sólo cometen un error, sino que (en términos de ellos) lo que hacen es una verdadera traición histórica, en el sentido en que ellos le quitan a la revolución su sujeto.

Si el sujeto es el sujeto normalizado, el proletario normalizado, que esté criado con la ideología capitalista, va a ser incapaz de crear esa nueva sociedad, entonces necesariamente va a necesitar una burocracia que lo guíe. ¿Qué es el partido marxista? Es la formación de esa burocracia para encabezar la dictadura del proletariado. Ese es el proyecto de Lenin y el proyecto que triunfó históricamente en la URSS, pero que no era de ninguna manera el único proyecto, por ejemplo, Lenin tuvo que enfrentar la oposición de Rosa Luxemburgo que planteaba que la clase obrera tenía que tomar el poder, no el partido.

Para que la clase obrera tome el poder, se tiene que tomar a sí misma; Marx dice: tiene que tomar conciencia para sí; esto significa romper con el capitalismo y pasar del ser humano abstracto como mercancía, al hombre concreto, al hombre como entidad sensual, al sujeto como valor de uso y no como valor de cambio que es el hombre normal, que vale como mercancía y cuyas relaciones están sobre determinadas por su valor mercantil.

La relación heterosexual no vale por su valor de uso, si bien tiene un valor de goce, pero vale por su valor de cambio, por el valor del que socialmente está investida. Y por eso la relación homosexual no vale nada, porque es sólo valor de goce, valor de uso. Entonces el asunto está centrado en cómo se forma ese sujeto de la revolución. Lo que digo (es una hipótesis) es que la vía para su formación está dada por el mismo desarrollo del capitalismo; por ejemplo, el capitalismo más avanzado ha desplazado su contradicción de la contradicción entre patrón y obrero (sindicalismo yankee), toda la cuestión anticapitalista salta por el lado de los negros, de la mujer, los homosexuales. Estos movimientos reivindican en última instancia esa corporalidad que es negada por el capitalismo, es un movimiento de retorno hacia su propio interior.

La contradicción que tiene un obrero tiene como correlato la normalidad (él es obrero cuando tendría que ser patrón), en cambio la contradicción que puede tener un homosexual o una mujer revolucionaria es una contradicción del conjunto de su libido, de sus instintos y de todo; es una contradicción sin retorno. Por eso cuando una mujer está en el feminismo revolucionario no le interesa ocupar el papel del hombre, sino vivir como persona, como mujer, como fuerza, como libido. La contradicción está ubicada en un nivel mucho más profundo que en un obrero que se suma a las fuerzas de la revolución, o más aún, en un pequeño burgués que se pasa a un partido socialista.

No hay dictadura del proletariado si el proletariado no se constituye en clase para sí, hay dictadura sobre el proletariado.³ Si el proletariado se concientizara realmente, rompería con la normalidad, pasaría a ser la negación de la burguesía, significaría el fin de las clases. Es un paso de transición hacia el fin del Estado. Ese proletariado tiene que ser para sí, tiene que dejar de ser varón y mujer porque ser varón o mujer está determinado por las necesidades de producción y reproducción del capitalismo. Tiene que liberar sus pulsiones, tiene que romper con la normalidad.

La burguesía defiende la normalidad, al hacerlo demuestra que es tan normal como cualquier otra forma de vida, de organización psíquica. La necesidad de defenderla demuestra que ya nadie cree en ella, que es necesario imponerla. En una sociedad burguesa normal, el revolucionario destapa las contradicciones tapadas. En Argentina no es necesario

³ Subrayado en el original.

porque se sabe todo, está todo a flor de piel, por eso a la gente le entra el miedo a la desnudez. La gente se da cuenta que la vida en una sociedad capitalista es una ilusión de vida, entonces tienen miedo, miedo de descubrir que todo aquello que creían que era vida no es la vida, y que la vida es otra cosa.

La cosa está en demostrar que esa normalidad es impuesta. Es un poco la teoría del feminismo de demostrar que la feminidad es un mito. La mujer es una construcción contra natura (la construcción psicológica) y la heterosexualidad burguesa es antinatural. La normalidad no puede hacer ninguna revolución sin volverse contra sí misma. Nosotros no estamos contra los normales, estamos contra la normalidad. Los normales tienen que rebelarse, lo están haciendo pero se niegan a saberlo y a decirlo (los movimientos homo y feminista no salen del aire).

El proletariado puede romper con la normalidad porque no tiene intereses -en cuanto clase- en el mantenimiento del actual estado de cosas. Sólo tiene intereses ideológicos porque no gana nada. Quien tiene interés es la burguesía porque se queda con la ganancia. Los proletarios, las mujeres, los homosexuales, los marginales, no tienen interés alguno en ese sistema.

Cuando se produce una ruptura en el nivel de la identidad sexual como tal, o en el nivel de la identidad social -marginales, hippies- hay una ruptura con la ideología de clase. La mujer en tanto mujer no tiene clase, tiene la clase del marido. El homosexual es un desclasado, un paria, tiene clase en tanto apariencia de varón heterosexual.

La lucha de clases es la emergencia social del conflicto fuerzas productivas-relaciones de producción. A través de la historia siempre hubo lucha de clases; no quiere decir estos obreros,⁴ la conciencia de clase de los obreros no es la que tienen ahora los obreros individualmente tomados, es la conciencia posible del proletariado como clase revolucionaria, como clase que no tiene interés en el mantenimiento de la estructura social. Es una formación teórica. Económicamente hablando, el proletariado no tiene intereses objetivos reales en el mantenimiento del capitalismo. Pero ¿qué interés tiene el varón proletario en el mantenimiento del capitalismo? El interés de su beneficio como varón, los beneficios que devienen de su identidad masculina, por ejemplo, y es ahí donde se van concatenando los puntos oscuros.

⁴ Subrayado en el original



Afiche "Gran mitín contra la reacción", Buenos Aires, Comité de Ayuda Antifascista, [1936]. 72 x 55 cm. Colección CeDInCI.

Nuestra tía abuela Natalí

Pabli Yasser Balcazar Abu-Abbarah*

Nuestra historia está llena de silencios, ya lo hemos dicho tantas veces, de borrones, de confusiones.¹

Nuestra historia ha sido escrita en partes médicos y expedientes policiales.

Pero (a la vez) tenemos una historia oral tan rica como las lenguas mismas que la han mantenido viva. Y con besos y escupidas la hemos ido transmitiendo durante generaciones y degeneraciones.

En las vías de un tren, tras las bambalinas de un bercito, en la espesura de un baño público, por ahí recorre como tejiendo nuestra historia desviada. ¿Qué es lo que se olvida y qué es lo que permanece en nuestra memoria?

Hay momentos dolorosos que aunque sean significativos, una parte nuestra decide olvidar. La memoria entonces se transforma en un ejercicio constante, en un esfuerzo, en una disciplina, en un arte. Hay un gesto, un momento, un instante en que un niño trolizón decide que aquel volante que encontró de una agrupación gay anónima² en un baño público a los 13 años y se metió al bolsillo era un tesoro y no basura. Y sin saberlo comenzaría un largo recorrido por la memoria y la mariconez. ¿Por qué recordamos lo que recordamos?

El trabajo de Juan Queiroz respecto al archivo es trabajo de hormiga tejedora, pero es también un trabajo de amor y ternura. Y no la ternura pensada como una estética artificiosa representada por un oso de peluche con collar de púas o texturas blandas y colores pasteles. No. Juan plantea

una ternura que es capaz de ver en lxs otrxs heridas y no enemigos, de ver historias y no excusas, de ver personas y no posibles formas de reeditar la muerte o la vida de un otrx.

Escondida en mi madriguera durante la pandemia le abrí mi ventana, a él que genuinamente veía en mi trabajo una belleza que en ese momento ni yo mismo podía ver del todo. Hablamos durante horas a kilómetros y metros de distancia, sin habernos tocado. Hablábamos sobre el trabajo del archivo, sobre su historia, sobre la mía, sobre mi abuela y la suya, los cafés en Belgrano y las misas en Estación Central, las estampitas de santos, las revistas pornográficas de los 80, las **Nexo** de los 90, las teteras, nuestros amores, los miedos al contagio, los otros contagios, sobre Chile y el FLH, sobre la Lola Puñales,³ sobre la Hugo,⁴ sobre Bianca, sobre nuestro mundo, sobre la casa en calle Paraná, sobre la malvadísima trinidad de Eros, sobre Natalí.⁵

Natalia Sedova era la esposa de Trotsky, pero también el nombre de guerrilla de Marcelo Benítez. Juan habla de Marcelo con amor, le llama Natalia, Natalí, y abre heridas que muchas mariconas compartimos. ¿Con qué revolución soñaba Benítez, tan hosca y compleja, en sus últimos años?

El 20 de julio del 2022 Juan Queiroz llamó a Marcelo Benítez para desecharle un feliz día del amigo. Pero Marcelo no le contestó.

El día anterior habíamos estado hablando sobre qué hacer con las imágenes de maricones anónimos tomadas por médicos, policías y psiquiatras.

Hablamos acerca del humor como sobrevivencia. La fotografía también como otra forma de sobrevivir en el tiempo, posando como la diva que se les prohibió ser.

* Docente, activista y poeta.

1 Este texto fue escrito para ser leído durante el cierre de la muestra **Marcelo Benítez. Ritos y tempestad**, en la galería Herlitzka & Co., en febrero de 2025.

2 En 1982, pequeños grupos de homosexuales comenzaron a organizarse políticamente de manera clandestina en distintos barrios porteños y en zonas del Gran Buenos Aires. Este pequeño volante recogido en agosto de 1982 en el piso de la tetera de la estación terminal Retiro, podría haber sido realizado por alguno de estos grupos. Escrito a mano, el volante no sólo exigía el cese de la persecución antihomosexual que también brindaba instrucciones de cómo reaccionar frente a las detenciones por parte de agentes de la cana que a menudo, vestidos de civil, blandían sus penes en baños públicos como anzuelo para capturar maricas.

3 Lola Puñales, mujer trans uruguaya asesinada en Chile durante los primeros días de la dictadura de Pinochet, es mencionada en el boletín **Somos** del Frente de Liberación Homosexual (FLH) en enero de 1974 como la primera asesinada política LGTB en conocer su nombre después del golpe de estado.

4 La Hugo, fundador del grupo "Católicos Homosexuales" del FLH, formó parte del núcleo que resistió en la clandestinidad tras el golpe de 1976. Falleció en 2020, poco después de conceder su primera entrevista a Juan.

5 Marcelo M. Benítez firmaba como Nathalie. Era también el nombre elegido por Perlongher para referirse a Benítez.



—Pero desde el punto de vista del archivo: ¿no es poco ético? —me pregunta Juan—. Estoy un poco en contradicción porque las fotos de las UMAP,⁶ son de maricas que están posando, pero fueron sacadas en un contexto de horror, están posando y riéndose, pero es un poco fuerte, viste.

¿Y qué hacemos con esas fotografías? ¿Qué hacemos con esas historias en este contexto en que estamos plagadas de imágenes?

Esa es la primera de muchas preguntas que nos plantea Juan sobre ética y humanidad en el archivo.

Una pregunta con una profunda carga de humanidad. Que nos hace al menos parar un segundo y revisar nuestras prácticas archivísticas. Hasta hoy no tengo una respuesta, tal vez no es necesario tenerla del todo.

Juan vuelve a llamar a Marcelo, pero nadie responde. Rápidamente, Juan se pone un abrigo y maneja rápido para llegar a Avellaneda.

Muchas veces Juan me habló de Marcelo, como quien habla de una tía a la que cuida. Una tía a la que todas las demás sobrinas dejaron de ver, pero ella insiste en visitarla, en conversar con ella, en llamarla para los días especiales, porque aunque el orgullo se lo impida decir, a esa tía algo horaña le importan esos detalles, y mucho.

Juan es quien busca en los álbumes familiares y rescata las fotos de aquella tía que nadie recordaba. Que los demás la consideraban la tía que es solita, no ven que ella es solita. Juan busca en esas historias un rescate propio, es capaz de ver un tesoro, árbol y semilla en donde otros solo ven papeles sucios.

Juan le hablaba a Marcelo de mí, como le hablaba de la Bellucci, de Ivana, de Bianca o de Mil.⁷ Con una familiaridad que se ve pocas veces. Que no está sujeta a afectos ficticios vestidos de intereses financieros o de acumulación de capital simbólico, académico o social.

Juan ha sabido abrazar a todas estas incómodas, mujeres y mariconas tan distintas pero que tienen en común el margen sucio de una ventana mal cerrada, todas esas que estamos siempre a punto de ser olvidadas. Eso hace Juan. Un archivo de vida y no de panteón. No espera que alguien haya muerto para interesarse en él. Juan hoy no está aquí, pero es el único de todos nosotros que estuvo con Marcelo.

⁶ Las UMAP (Unidades Militares de Ayuda a la Producción) fueron campos de trabajo forzado creados en Cuba entre 1965 y 1968, donde el gobierno revolucionario confinó a personas consideradas "antisociales", entre ellas, a religiosos y homosexuales.

⁷ Mabel Bellucci, escritora, investigadora y activista feminista. Ivana de Bordei, activista trans, prosex y recuperadora de la memoria de las trans y trabajadoras sexuales. Bianca La Vogue, artista e ícono de la noche porteña. Mil Del Portal, editora, investigadora y activista por los derechos sexuales.

Desde que murió su mamá, Marcelo vivía sola en la misma casa en la que creció. Ahí fue donde se reunió tantas veces la malvadísima trinidad de Eros, me cuenta Juan.

Juan conoce cada esquina de Buenos Aires, conoce cada rayado en el muro, cada papelito callejero con el número de una puta, cada historia que se esconde entre los zaguanes y las cunetas.

—Querida, mirá: aquí en este edificio se hacían reuniones del FLH.

Miramos hacia dentro con la esperanza de volver en el tiempo y ver entrar a las maricas entre risas clandestinas.

—En esta esquina repartieron volantes en febrero del 73 —me dice Juan afuera del Florida Garden.

—En ese bar nos íbamos con Bianca y todas las maricas a desayunar algo después de Bunker.

Wanda o Vanda es el nombre de un género de orquídeas nativas del sudeste asiático. También es el nombre que Bárbara Bianca LaVogue le puso a Juan Queiroz una noche en el bar El Olmo en la esquina de Santa Fe y Pueyrredón, hace más de 25 años.

Me gusta recorrer la ciudad con Juan y sentir que Buenos Aires aún no se acaba, que sigue aún más allá de sus fronteras. Que existen subterráneos que aún no se han abierto, esperando quien encuentre sus tesoros.

Juan llegó a la casa de Marcelo por primera vez luego de verlo en el documental **Rosa Patria**, de Santiago Loza. Natalia apareció de espaldas a la cámara de su amiga Rosa,⁸ eran sus nombres de guerrilla.

En ese momento algo conectó la historia de Juan con aquella marica de voz metálica entre penumbras. Juan la buscó y la buscó hasta que la encontró perdida entre cientos de libros comidos por las polillas, periódicos viejos y recuerdos de su madre, el sexo y la política. Parecía una flor marchita en la estepa rusa. Pero, desde ese momento, Juan la regó y cuidó, sacó la maleza y se sentó con ella todos los fines de semana durante mucho tiempo. Y florecieron juntas: Wanda comenzó de a poco a reconocerse como un investigador, y a valorar el trabajo de años, y Natalia volvió a ser un lirio rojo del valle en lo alto de su montaña.

Juntas descubrieron que aquel vínculo ya existía, que ya hacía años un verano del 84 Wanda había leído a Natalia, "El homosexual y la familia", en la revista **Diferentes**, y algo le había atravesado su corazón de marica adolescente. En aquel texto Marcelo hablaba sobre cómo la familia heterosexual solía reaccionar frente a la salida del closet de un hijo homosexual, y fueron esas palabras las que le dieron fuerza para enfrentar a su familia con la noticia.

⁸ Néstor Perlóngher utilizó el nombre "Rosa" como chapa de guerrilla sexual, en alusión a Rosa Luxemburgo.

Juan llegó a la casa de Marcelo y la encontró desvanecida en el piso. Con el mate frío en la mesa y el azúcar en el suelo como si fuesen un último ritual.

Tantas veces las mariconas viejas bordan con telarañas sus miedos, y se preguntan quién se acordará de ellas si un día no despiertan más. Juan, aquel día del amigo se acordó.

Hay tantas y tantas maricas que han sido borradas y condenadas al ostracismo o al olvido como Marcelo, como la Hugo, Juan Carlos Vidal⁹ o la Flor de Siria.¹⁰ Y a todas ellas Juan les ha dado la dignidad, la ternura y el cuidado que merecen en nuestra historia.

Juan Queiroz tomó la memoria de Marcelo Benítez y la plantó en tierra fértil, antes que los jotes persiguieran el olor de la muerte. En su cuerpo plantó una semilla y esa semilla brota para que hoy Marcelo siga vivo entre nosotros.

9 Artista visual y activista del FLH, diseñador de varias de las piezas gráficas de la revista **Somos**.

10 Apodo de Fuad Zahra, militante del FLH, quien ofrecía para las reuniones su casa y la mercería de sus padres, llamada "La flor de Siria".



Afiche con acuarela de Ribas "¡No pasarán! Homenaje a Madrid. 7 de noviembre en Luna Park. Hablará Don Ángel Ossorio y Gallardo", Buenos Aires, Centro Republicano Español y Amigos de la República Española, [1938]. 110 x 72 cm. Colección CeDInCI (AF0099).



La campaña STOP SIDA de la CHA: el camino a una prevención comunitaria erotizante (1985-1991)

Memi Martínez *

Introducción

El VIH es la forma actual de nombrar un virus (de inmunodeficiencia humana) y el sida (síndrome de inmunodeficiencia humana) define a los efectos que el mismo tiene sobre el sistema inmune de quienes viven con él en una etapa avanzada de su desarrollo. Es también una enfermedad con una historia compleja, que fue nombrada por primera vez en Estados Unidos en 1981 como Gay Related Immune Deficiency (traducido como "deficiencia inmune relacionada a la homosexualidad"), y se encontró y encuentra atravesada por procesos de estigmatización y marginalización a quienes viven con ella.¹

Fue definida como una enfermedad posmoderna, en relación a su rápida expansión geográfica y los modos en que circuló la información al respecto,² y como una epidemia de la globalización.³ En Argentina, el primer caso ocurrió en 1982, durante la última dictadura militar, con un aumento constante de los casos hasta 1996. La periodización de la enfermedad en nuestro país se encuentra aún en discusión y desarrollo.⁴

* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / UNLP - Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo-Genéricas ("Sexo y Revolución")/ CeDInCI

1 Una versión anterior de este trabajo fue presentado en el X Taller de Historia Social de la Salud y la Enfermedad en Argentina y América Latina el 16 de octubre de 2024. Querría agradecerles a Eugenia Sik, Carolina Biernat y Fedra López Perea por sus lecturas, comentarios y sugerencias de bibliografía, así como a Marcelo Ferreyra y Marcelo Reiseman por su tiempo y generosidad en las entrevistas.

2 Charles E. Rosenberg, "What Is an Epidemic? AIDS in Historical Perspective", en **Daedalus**, Vol. 118, nº 2, 1989, pp. 1-17.

3 Lina Meruane, **Viajes virales: la crisis del contagio global en la escritura del sida**, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 17-40.

4 Para los objetivos de este trabajo, se retoma la hipótesis de Fedra López Perea, **Entre el silencio, el ruido y las palabras. Una historia sociocultural del VIH y del sida en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, 1982-1991** (Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional de San Martín, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Buenos Aires, marzo de 2024), según la cual la historia del VIH/sida en Argentina comienza con el primer caso confirmado en 1982 y continúa hasta llegar a 1984 como una enfermedad no del todo reconocida o aceptada por la sociedad. Entre 1985 y 1986 se comenzarán a perfilar voces autorizadas sobre la temática, a la vez que crece la circulación de información junto con el aumento de la cantidad de casos. Hacia 1987, con la llegada de financiamiento internacional, la ampliación de políticas públicas al respecto y la explosión de iniciativas provenientes desde la sociedad civil (entre las que se incluye la campaña

El objetivo de este trabajo es analizar distintas producciones de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) alrededor de la temática del VIH/sida, con el fin de dar cuenta de las primeras reacciones de esta organización, tales como sistematizar y ofrecer información biomédica en un contexto de disputas y tensiones internas al respecto, de la posterior definición de una línea de trabajo frente a la enfermedad (1985-1987), y de la propuesta de prevención a través de la campaña STOP SIDA (1987-1991).

El artículo explora los cambios en las respuestas de la CHA ante el VIH/sida: de la incertidumbre inicial a una posición consensuada sobre su rol frente a la crisis que implicaba el lugar de una organización homosexual en los tiempos del sida. Esto es: la defensa de la libertad sexual como un valor en sí mismo en oposición con la tendencia de los manuales médicos y la prensa del momento de llamar a la monogamia y/o reducción de las parejas sexuales, y a evitar el sexo anal.

El modo de comunicación para la prevención que realizó la CHA fue novedoso para la Argentina y estuvo centrado en estimular el uso de preservativos, contemplando la necesidad de erotizarlos y volverlos parte del juego sexual. Se analizan los modos de circulación e ideas subyacentes y las influencias de publicaciones de otros países con los que los miembros de la organización tenían contacto. Esto se evidencia en que algunos de los materiales informativos son fruto de traducciones y reescrituras de historietas, textos y dibujos de Alemania, Estados Unidos y España. Los textos están intervenidos y buscan reflejar las maneras locales de habla, conceptualización y desarrollo de la enfermedad.

Las fuentes elegidas para este fin son el órgano de prensa de la CHA, así como documentos de trabajo de la organización entre los que se encuentran textos, cartas y folletos de la campaña recuperados en los archivos personales de Marcelo

STOP SIDA de la CHA), se inicia un período que aún no está cerrado. No obstante, resulta crucial mencionar la importancia de los tratamientos antirretrovirales durante la década de 1990, que cambiaron por completo las experiencias y expectativas de vida de las personas que viven con VIH. Para más información al respecto, véase Luciana Linares y Alexis Manzo, "El amor después del amor. Recorridos posibles de la pandemia de VIH/sida en Argentina", en Alejandro Álvarez (comp.), **Del cólera al COVID-19. Un recorrido por viejas y nuevas pandemias en la Argentina**, Mar del Plata, Eudem, 2021, pp. 183-205.

Ferreyyra, Marcelo Reiseman y Marcelo Benítez dentro del Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo-Genéricas ("Sexo y Revolución"), resguardados en el CeDInCI. Asimismo, se utilizarán notas periodísticas y artículos médicos de la época y entrevistas realizadas a Marcelo Ferreyyra, —quien formó parte de la organización y realizó los folletos de la campaña como parte de su trabajo en el área de prensa— y Marcelo Reiseman —activista histórico de la CHA, que formó parte de la campaña STOP SIDA en el período analizado—.

La decisión de trabajar en este artículo con el material realizado por la CHA proviene de la necesidad de pensar específicamente por fuera de la prensa de tirada masiva, para buscar señales de cómo los homosexuales organizados comunitariamente vivieron esta primera etapa del virus. Ya que en ella fueron rápidamente inscriptos en la categoría de "grupo de riesgo", lo cual los conformaba a su vez como "seres riesgosos" —que ponían a otros/as en riesgo, y, a su vez, que estaban en riesgo⁵—. Los miembros de la CHA eran conscientes de esta construcción discursiva, a la que nombraban como "el mito de un 'cuerpo social' sano".⁶

Las investigaciones desde la disciplina histórica del VIH/sida en Argentina se encuentran en una etapa emergente, aunque existen ya algunos trabajos: las tesis de, respectivamente, Doctorado y Maestría de Fedra López Parea desde la mirada de las disidencias sexuales y la historia sociocultural,⁷ el trabajo de Luciana Linares y Alexis Manzo⁸ donde se recupera brevemente una historia de la enfermedad como punto de partida; la tesis doctoral de Diego Sempol, comparando las experiencias de Buenos Aires y Montevideo,⁹ y el trabajo

de Paula Bilder¹⁰ que indaga las primeras experiencias de médicos y sus investigaciones.¹¹

Un concepto clave para el análisis de la campaña STOP SIDA es el de *sexo seguro* (recuperado del inglés *safe sex*), que puede ser definido como un conjunto de prácticas sexuales que disminuyen el riesgo de transmisión de enfermedades de transmisión sexual. Según Escoffier¹² surgió dentro de las organizaciones comunitarias homosexuales entre quienes sostén que sí era necesario cambiar los modos de relacionarse sexualmente a partir de la aparición de la enfermedad. En el terreno local, la CHA evitó en general el uso del concepto, y optó por alternativas como *sexo creativo*, ya que el de *sexo seguro* estaba siendo utilizado por médicos y les parecía propio del discurso de la prohibición.¹³ La idea de *sexo seguro* estará presente en la comunicación para la prevención de las comunidades homosexuales de los países centrales, en particular a través del uso de *slogans* e imágenes sexualmente explícitos.¹⁴

Otra expresión similar es la de "pro-sexo" o *sex positive*, que se usa para nombrar prácticas que buscan enfatizar el sexo como algo positivo, alejándose de marcos de represión o restricciones sobre la sexualidad. Estas ideas se asemejan

-
- 5 Susana Silvia Margulies, **La atención médica del VIH-SIDA. Un estudio de antropología de la medicina**, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Disponible en https://antropologia.institutos.filob.uba.ar/sites/antropologia.institutos.filob.uba.ar/files/La_atencion_medica_vhi-sida.pdf
- 6 Fondo Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación", 1991, pp. 4 y 7. Disponible en <https://sexoyrevolucion.cedinci.org/s/la-comunidad-del-archivo/media/230>
- 7 Fedra López Perea, **Entre el silencio, el ruido y las palabras. Una historia sociocultural del VIH y del sida en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina (1982-1991)**, Tesis de Doctorado en Historia, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, marzo de 2024, y **Visibilizando: represión estatal, representaciones, activismo y discursos médicos en torno de la homosexualidad, el lesbianismo y el travestismo en la apertura democrática (1983-1988/89)**, Tesis de Maestría, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, 2018.
- 8 Luciana Linares y Alexis Manzo, *op. cit.*
- 9 Diego Alejandro Sempol Fernández, **Transiciones democráticas, violencia policial y organizaciones homosexuales y lésbicas en Buenos Aires y Montevideo**, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Instituto de Desarrollo Económico y Social/ Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015. Disponible en http://repositorio.ungs.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/UNGS/222/Tesis_Sempol.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- 10 Paula Bilder, "Una visita inesperada. Primeros años del SIDA en la Argentina (1981-1984)", en **Conocer Para Transformar: Producción y Reflexión sobre Ciencia, Tecnología e Innovación en Iberoamérica**, UNESCO, nº 33, Caracas, 2010, pp. 33-54.
- 11 Existen otras aproximaciones desde las ciencias sociales, entre las que destacan el trabajo de Ana Lía Kornblit sobre la pregunta por la prevención y el riesgo vinculados al VIH/sida, publicado en el volumen colectivo **Sida: entre el cuidado y el riesgo. Estudios en población general y en personas afectadas** (Buenos Aires, Alianza Editorial, 2000), que recoge una serie de investigaciones desarrolladas a finales de la década de 1990. En coautoría con Ana María Mendes Díz, Kornblit también publicó **Los trabajadores de la salud en los tiempos del sida** (Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC, 1995). Se trata, en su mayoría, de investigaciones sociológicas basadas en estudios de opinión realizados con población general o con grupos específicos, como profesionales de la salud y personas usuarias de drogas intravenosas. Desde la antropología médica, resulta especialmente relevante la obra de Susana Margulies antes mencionada, **La atención médica del VIH-SIDA**, en la cual se analizan las prácticas médicas en torno a la enfermedad desde una perspectiva etnográfica a partir de entrevistas y observaciones realizadas entre 1992 y 1999. En el campo de la historia del arte, el libro editado por Francisco Lemus, **Imágenes seropositivas: prácticas artísticas y narrativas sobre el VIH en los años 80 y 90** (La Plata, EDULP, 2021), ofrece un análisis clave sobre las producciones culturales durante la epidemia, explorando tanto sus imágenes como sus relatos. Asimismo, es importante señalar las producciones de personas seropositivas que escriben desde su propia experiencia con la enfermedad. En este sentido, destacan los trabajos de la periodista Marta Dillon, **Vivir con el virus** (La Plata, EDULP, 2016), que recupera sus notas escritas para el diario **Página/12** durante los 90s y principios de los años 2000, y del escritor Pablo Pérez, **Un año sin amor** (Buenos Aires, Blatt & Ríos, 2018 [1998]), un diario ficcionalizado que narra el recorrido afectivo, corporal y social de vivir con VIH en los años noventa.
- 12 Jeffrey Escoffier, "The Invention of Safer Sex: Vernacular Knowledge, Gay Politics and HIV Prevention", en **Berkeley Journal of Sociology**, Vol. 43, 1998-99, pp. 1-30.
- 13 Fedra López Perea, **Entre el silencio..., op. cit.**, pp. 90-91.
- 14 Para el caso estadounidense, Cfr. Steven Epstein, **Impure Science: AIDS, Activism, and the Politics of Knowledge**, Berkeley, University of California Press, 1996, p. 92 y ss.



más a las maneras de nombrar la prevención desde la CHA, aunque la forma que privilegiarán es la de *erotizar las prácticas de prevención* (especialmente, el uso del preservativo).

La CHA y la respuesta al VIH/sida en Argentina (1985-1986)

La CHA no fue la primera organización de homosexuales¹⁵ en Argentina: en 1967 se fundó Nuestro Mundo, y, en 1971, el Frente de Liberación Homosexual.¹⁶ Ninguna de las dos organizaciones tuvo mayor injerencia sobre la discusión pública sobre la sexualidad ni continuaron su actividad luego del golpe de Estado de 1976.¹⁷

La continuación de las *razzias* y la aplicación de edictos policiales luego del final de la dictadura da cuenta de un clima donde la persecución a las identidades sexodisidentes se mantuvo en los marcos democráticos.¹⁸ A esta violencia ejercida por las instituciones estatales se contrapusieron los reclamos de diversos grupos homosexuales sobre cómo deberían ser sus vidas en democracia, la consolidación de los discursos sobre Derechos Humanos y las personas exiliadas que generaron las condiciones de posibilidad para el armado de nuevos horizontes de expectativas.¹⁹ Todas ellas confluyeron en la conformación de diversos grupos que luego se confederaron en el marco de la CHA. Es posible datar la fundación de esta organización en 1984, dentro del proceso de *revolución sexual de los ochenta*, concepto acuñado en España para pensar el período posterior al franquismo, durante el cual podían mostrarse cuestiones que antes habían sido consideradas escandalosas (como el fetichismo, la homosexualidad, el travestismo, entre otras),

15 En este trabajo se utilizará el masculino plural al hablar de homosexuales en parte para utilizar la denominación contemporánea, y teniendo en cuenta que los varones homosexuales significaron la mayoría de quienes formaban parte de la CHA. Sin embargo, resulta relevante no invisibilizar el trabajo en la organización realizado en los años 1980 por las activistas lesbianas, como Mónica Santino y Teresa De Rito.

16 Santiago Joaquín Insauti, "Una historia del Frente de Liberación Homosexual y la izquierda en Argentina", en **Revista Estudios Feministas**, Vol. 27, n° 2, Florianópolis, 2019. Disponible en <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n254280>.

17 Si bien en este trabajo no ahondaremos sobre la situación de la comunidad homosexual durante la dictadura militar, es importante señalar la existencia de una movilidad demográfica causada por la represión sexual y sus efectos sobre las vidas de las personas sexodisidentes, denominada "exilio sexual" por el sociólogo, militante y poeta Néstor Perlongher. El concepto resulta clave para comprender tanto la posterior relación de la CHA con otras organizaciones en otros países como el desarrollo de las organizaciones en el plano local. Para más información al respecto, Cfr. Ezequiel Lozano, "Tramas artísticas del exilio sexual, entre Brasil y Argentina", en **Badebec**, Vol. 6, n° 12, 2027, pp. 168-179. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78190>

18 Cfr. Fedra López Perea, **Visibilizando: represión estatal...**, op. cit.

19 Cfr. Diego Alejandro Sempol Fernández, op. cit.

y cuya versión vernácula tuvo lugar en el contexto de la apertura democrática.²⁰

La CHA no fue un colectivo monolítico y en su interior existieron tensiones que pueden ser rastreadas en el **Boletín de la Comunidad Homosexual Argentina** (en adelante **BCHA**)²¹ el primer órgano de prensa de la organización. Esta publicación, que inicialmente se proyectó como quincenal, terminó siendo publicada en intervalos diversos, alcanzando doce números entre octubre de 1984 y mayo de 1986.

En cuanto al VIH/sida, la primera mención es en marzo de 1985. En un recuadro en la Sección de "Internacionales" se anuncia una posible vacuna. En esta información pueden verse las dudas de un momento de poca claridad biomédica: si bien se señala que la transmisión se había dado mayoritariamente entre homosexuales, se plantea, todavía como una posibilidad incierta, que el virus pueda transmitirse también a través de la saliva y la sangre, lo cual haría posible la transmisión a otras personas.²² Unos meses más tarde, aparece una mención a los acercamientos de la organización a los médicos de la Academia Nacional de Medicina, que se consolidarán como expertos en el tema en el período 1981-1984.²³ Para dar cuenta de ello, se informa que se había realizado una charla en conjunto con los médicos Cristina Scaglione, Guillermo Muchnick y María Elena Estévez (quienes publicaron en este período diversos textos sobre la temática).²⁴

Este acercamiento con médicos resulta particularmente interesante, ya que encontramos, en diversos documentos del mismo período, declaraciones públicas de María Elena Estévez que ponen en duda la posibilidad de contagio heterosexual, pese a lo afirmado en sus propias investigaciones.²⁵ A su vez, Guillermo Muchnick publica en 1987 un artículo en el que no sólo se cristaliza la ecuación de homosexuales como grupo de riesgo, sino que plantea la transmisión heterosexual únicamente como probable en casos de hemofílicos o drogadictos, cuando, en verdad, ya estaba confirmada dicha transmisión por la comunidad médica del momento.

Este acercamiento a los saberes médicos se advierte en la presencia de los profesionales de la Academia Nacional de Medicina para cerrar la semana de la Dignidad Homosexual organizada por la CHA. En este caso, la nota ocupa dos páginas, y contiene una gran cantidad de información biomédica, que

20 Valeria Manzano, "Tiempos de destape: sexo, cultura y política en la Argentina de los ochenta", en **Mora**, Vol. 25, n° 2, diciembre de 2019, pp. 135-154. Disponible en <http://revistascientificas.filobuba.ar/index.php/mora/article/view/8526/7429>

21 Todos los **BCHA** están disponibles en <https://americalee.cedinci.org/portfolio-items/boletin-de-la-cha/>

22 **BCHA**, n° 4, marzo de 1985 pp. 4.

23 Cfr. Paula Bilder, op. cit.

24 **BCHA**, n° 6, julio 1985, p. 7.

25 Fedra López Perea, "El VIH/sida en la prensa escrita argentina de los años 80", en **Quinto Sol**, Vol. 26, n° 2, 2022, pp. 91-111.

va desde el aumento del contagio heterosexual, hasta una explicación detallada de los distintos modos de contagio y la recomendación de limitar las parejas sexuales y "conocer al compañero y su estado de salud".²⁶

Al mes siguiente, se recomienda a los lectores contactar a la Academia Nacional de Medicina (y no a cualquier otro profesional) en caso de experimentar mucha ansiedad por la presunción de haber contraído el virus, al tiempo que se señala que no es necesario hacerse el test en ausencia de síntomas.²⁷ Esta nota da cuenta de tres cuestiones: por un lado, que la temática estaba en 1985 lo suficientemente clara para los lectores del boletín, como para que entendieran a qué enfermedad se estaba haciendo mención (sin necesidad de nombrar el sida en ningún momento). Por otro lado, que la CHA confiaba en la Academia Nacional de Medicina. Por último, la falta de fiabilidad de otros profesionales médicos y las dudas sobre la realización del test.²⁸

El vínculo entre profesionales médicos y la CHA comenzará a volverse más complejo por la multiplicidad de posturas existentes en su interior respecto del sida. Es claro que el mismo presidente de la organización en ese momento, Carlos Jáuregui, sostendía que no debía ser la tarea de la CHA tematizar en profundidad el asunto y que el eje debía estar en el derecho humano al libre ejercicio de la sexualidad. A su vez, percibía al sida como una nueva arma del poder para controlar a la comunidad homosexual.²⁹

En este escenario de disputas internas sobre el modo de posicionarse frente al sida, resulta significativa la participación de Carlos Jáuregui junto a un panel médico conformado por el psiquiatra Mario Ambrona, el psicoanalista Jorge Nachón y la médica Cristina Scaglione en un conversatorio en la Peña El Ombú. Mientras que el psicoanalista sostuvo que existía una predisposición de los homosexuales al sida por sus síntomas depresivos y masoquistas que supuestamente deprimían su sistema inmunológico, Jáuregui denunció los prejuicios sociales hacia la homosexualidad y reivindicó la sexualidad como un derecho humano inalienable. Antes que promover medidas biomédicas específicas de prevención, eligió enfatizar la dimensión política de la respuesta frente a la enfermedad, subrayando el riesgo de que ésta se transforme en una herramienta de control sobre los cuerpos y las prácticas sexuales de la comunidad homosexual.³⁰

26 BCHA, nº 7, agosto de 1985, pp. 8-9.

27 BCHA, nº 8, septiembre de 1985, p. 1.

28 Esta perspectiva crítica del test puede explicarse por el gran impacto en la salud mental que tenía para las personas un diagnóstico en 1985, cuando aún no había ningún tratamiento posible y el binomio VIH y sida existía como un *continuum*, donde un test positivo de VIH implicaba la promesa de una muerte segura, a la vez que altas posibilidades de discriminación, tanto en el ámbito social como en el laboral.

29 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

30 Los principales argumentos de cada expositor están repuestos en "En la Peña el Ombú se habló de Homosexualidad y de SIDA", en **La Prensa**, 8 de octubre de 1985. Fondo Marcelo Ferreyra en el Archivo

Asimismo, dentro de la organización había personas que no compartían que el sida fuese una enfermedad seria, o que dudaron en estos primeros años sobre su veracidad, formas de transmisión y desarrollo de la misma. No existen testimonios ni documentos que expresen este punto de vista de primera mano, pero aparece en algunas entrevistas a miembros de la CHA, como por ejemplo algo que menciona Mónica Santino que se discutía en asambleas de la organización previas a su ingreso.³¹

También a partir de la entrevista realizada a Marcelo Ferreyra (que ingresó en la organización poco después) puede reponerse que existía una línea de personas que estaban de acuerdo con la perspectiva de Ricardo Leschot, un controversial médico que negó por muchos años la existencia de la enfermedad.³² Dentro de esta línea ubica a Marcelo Benítez,³³ y excluye a Carlos Jáuregui.

La perspectiva de Marcelo Benítez que había militado en el FLH era más combativa y de izquierda. Su crítica al trabajo de la CHA era que si bien estaba buscando cuidar la salud de las disidencias sexuales, también estaba aceptando modelar y auspiciar las conductas sexuales de la comunidad a los valores sociales de una sociedad que definía como autoritaria, en pos de poder incluirse en la sociedad de consumo y acabar con las razzias.³⁴

Pese a las críticas que realizaba en 1986 Benítez, unos años más tarde formará parte de las reuniones de la campaña STOP SIDA de la CHA,³⁵ y es posible que formara parte de

de la CHA, disponible en <https://chamemorias.ar/s/chamemorias/item/2401#lg=1&slide=0>

31 Marta Dillon y Mónica Santino, **Lesbianas y VIH**, Buenos Aires, Editorial Caracol, 2024, p. 6.

32 Su trayectoria como médico y sus posiciones alternativas —que incluyeron la negativa a recomendar AZT y su insistencia en que existían casos de desnegativización— siguieron generando controversias en los años 1990, como puede verse en la **Revista NX**, Año 2, nº 24, octubre de 1995, pp. 28-29.

33 Resulta llamativa este cercanía, ya que Marcelo Benítez criticaría fuertemente al médico por sus dichos en contra de la promiscuidad homosexual en "La batalla del sida, nota I", en **Nueva Presencia**, Año VIII, nº 446, 17 de enero de 1986, pp. 13-14.

34 Marcelo Benítez, "El fantasma del sida nota II", en **Nueva Presencia**, Año VIII, número 447, 24 de enero de 1986, pp. 12-13. Este tipo de miradas formó parte de los temas en discusión entre los actores, siendo tal vez su máximo exponente Néstor Perlongher, que si bien no formaba parte de la organización, fue entrevistado para una de las revistas. En su libro **El fantasma del SIDA**, publicado en Brasil en 1987 y al año siguiente en Argentina, Perlongher planteaba que la enfermedad existía y detallaba sus síntomas. No obstante, denunciaba sus efectos sobre la libertad sexual. Cfr. Néstor Perlongher, **El fantasma del sida en la Argentina**, Buenos Aires, Puntosur, 1988 y Luis Ignacio Iriarte, "Retóricas del sida: La Guerra Fría, Perlongher, la enfermedad y las computadoras", en Irina Garbatzky y Javier Emiliano Gasparri (coords.), **Nuestros años ochenta**, Santa Fe, Editorial de la Universidad Nacional del Litoral, 2021, pp. 113-142.

35 No hay información fechante sobre las fechas exactas en las que Marcelo Benítez participó en el programa, pero en su archivo personal se encuentran diversos materiales internos de la CHA entre 1987 y 1989. Cfr. Fondo Marcelo Benítez, caja 1 carpeta 2. Programa Sexo y Revolución, CeDInCI.



quienes abogaban con más fuerza por sostener una línea de trabajo a favor de la libertad sexual como bandera. Esto resulta clave para entender que pese a que existieron fuertes transformaciones entre las organizaciones homosexuales entre los años setenta y los ochenta, también hubo continuidades, tanto de sujetos como de prioridades y miradas sobre la sexualidad.

Es posible entonces afirmar que en el primer período analizado (desde 1985 hasta 1986) la presencia de la temática fue creciente, con un enfoque fundamentalmente basado en lo biomédico con el objetivo de ofrecer conocimiento médicaamente respaldados. Asimismo, este período se encontró atravesado por las disputas sobre cómo debería responder la organización frente a la enfermedad, y sobre los significados posibles del libre ejercicio de la sexualidad en relación al sida.

1987: testeos masivos en la CHA

El año 1987 fue un año clave para el VIH/sida en Argentina³⁶ y en particular para el posicionamiento de la CHA respecto de la enfermedad. En los números de mayo y junio de su nuevo órgano de prensa, **Vamos a andar**, la temática del VIH/sida volvió a tomar fuerza, con un enfoque todavía biomédico. Por un lado, aparecieron menciones a formas de apoyo a personas con sida y medidas para facilitar la atención médica de los socios, planteando que lo hacían por las dificultades de las personas homosexuales para acceder a una consulta médica. Para ello, abrieron un horario para informarse sobre sida en la organización de lunes a sábado de 18 a 20 horas.³⁷ Por otro lado, se anunció que junto con el Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad (CETIS) se realizaría un estudio de incidencia del virus en la organización.

Este testeo masivo buscaba beneficiar a ambas organizaciones. Mientras el CETIS lograría información estudiando a una población clave del desarrollo de la epidemia, la CHA recibiría información fiable con la que dirigir la campaña de prevención que estaban comenzando a esbozar, ya que no confiaba en las cifras oficiales. De hecho, según su director en ese momento, Alejandro Zalazar, la CHA impuso la decisión de que el testeo fuera voluntario y que no existiera un seguimiento epidemiológico de futuros positivos. Otro

punto clave para la organización fue también asegurar la confidencialidad.³⁸

La realización del testeo es uno de los puntos en disputa dentro de la historia de la organización. Sempol realizó entrevistas a diversas personas que se habían realizado el estudio y muestra que, mientras algunas personas recibieron el diagnóstico sin mucha contención, otras relataron haber sido acompañadas por un psicólogo.³⁹ Otro trabajo que recupera las experiencias de quienes se realizaron el estudio es el de Olivos Santoyo, donde se narran meses de espera por los resultados, que generaron ansiedades y efectos corporales (fiebre, aparición de manchas en la piel).⁴⁰

Por su parte, en la entrevista a Enrique Rojas realizada por Mabel Bellucci y Martín de Grazia, Rojas plantea que, si bien el testeo fue un error de parte de la organización, sirvió para poner final a la duda sobre la importancia del VIH/sida en la organización, por el impacto que tuvo la gran cantidad de tests positivos. Por otra parte, la entrevista realizada a Teresa de Rito, vicepresidenta de la organización en este momento, plantea un problema con el modo en que se organizó la entrega de los resultados, que permitía a través del color del número que se les asignaba saber si una persona era seropositiva o no.⁴¹ Ninguna de las otras entrevistas recuperadas sostiene problemas con la confidencialidad, y Enrique Rojas lo niega específicamente, aunque la entrevista realizada a Marcelo Ferreyra recupera que en un momento los resultados empezaron a circular dentro de la comisión directiva, lo que generó profundas tensiones.⁴²

A este recorrido de entrevistas, experiencias y comentarios es importante contraponer dos notas publicadas en la revista **Sexhumor** respecto del testeo. La primera, de Zalazar, publicada en febrero de 1990, fue escrita en el marco de una serie de preocupaciones frente al informe final redactado por el CETIS. El presidente de la CHA impugnó esos resultados, ya que planteó que no todos entendían por completo las preguntas que recababan información sobre las prácticas sexuales, y afirmaba no compartir los análisis del CETIS al respecto, ya que las preguntas le resultaban represivas. Por ejemplo, la decisión de no hablar de portadores sino de infectados y plantear que la CHA era un entorno negativo para la prevención. Recomendaba no prestarse para realizar este tipo de estudios y mencionaba que desde la organización

38 **Vamos a andar**, n° 5 p. 22.

39 Cfr. Diego Alejandro Sempol Fernández, *op. cit.*

40 Leonardo Felipe Olivos Santoyo, **Inscrito en el cuerpo: la historia del sida desde la perspectiva de los activistas gays en Buenos Aires y la Ciudad de México**, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. Disponible en <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2015/septiembre/0735074/0735074.pdf>

41 Entrevista a Teresa de Rito no publicada realizada por Mabel Belucci y Martín de Grazia en 2008, consultada gracias a la generosidad de Mabel Belucci.

42 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

36 En términos de las campañas de prevención y respuestas estatales, 1987 se presenta como un año bisagra, tanto por la llegada de financiamiento internacional como por los nuevos lineamientos de la OMS y la OPS. Otro punto clave es la aprobación del AZT (el primer tratamiento existente para el virus) en Estados Unidos. Cfr. Fedra López Perea, , **Entre el silencio...**, *op. cit.*, p. 113 y ss.

37 **Vamos a andar**, n° 5 y 6, mayo y junio de 1987, respectivamente.

se había asistido a distintos eventos —donde el trabajo era presentado— para desmentir su apoyo.⁴³

La segunda publicación es una carta en respuesta a la posición de Zalazar escrita por el Dr. León Roberto Gindin, director del CETIS. En la nota esgrime una defensa del trabajo, planteando principalmente que hubo un constante intercambio con la CHA, que en ningún momento se afirmó que la CHA compartiera sus análisis (si bien luego realiza una cita textual del informe, donde se lee que la CHA "banco" sus resultados). También elabora una defensa del término "infectado" y procede a anticipar una serie de informaciones sobre el estudio, como el número de participantes (147 personas), y que, de los mismos, el 20% tenía un estado de seropositividad. En relación a los resultados de la investigación, se refiere en términos morales a cuestiones vinculadas a la sexualidad ("prácticas sexuales poco higiénicas"), habla de las personas que no utilizan preservativo en el 100% de sus prácticas sexuales en términos de "maníacos" y de las personas con VIH como "contaminados", planteando que las prostitutas son un "factor de diseminación".⁴⁴

En un artículo publicado por Gindín en la **Revista Argentina de Sexualidad Humana**, destinado a otros profesionales de la salud, resulta llamativa la decisión de no hacer mención a la homosexualidad en el título, cuando el texto versa sobre el trabajo realizado con la CHA. El escrito recupera, además, las experiencias de grupos homosexuales en San Francisco donde aparece la idea de *safe sex* que, para el autor, llevan a cambios en el comportamiento sexual.⁴⁵

Las conclusiones centrales del texto tienen que ver, por una parte, con el necesario impulso de campañas sobre el uso del preservativo, y, por la otra, con el tema de "la promiscuidad". Al respecto, se resalta la gran cantidad de parejas sexuales por persona como uno de los puntos clave a disminuir y se considera la vida en el seno familiar como un factor de disminución del riesgo.⁴⁶ Los investigadores no contemplaban inicialmente que algunos integrantes de la CHA pudieran mantener relaciones sexuales con mujeres. Es recién cuando esta posibilidad es considerada que aparece una preocupación explícita por el contagio a mujeres, y se resalta entonces el riesgo de transmisión parental.

Podría afirmarse que el miedo al contagio en personas heterosexuales funciona como una señal de alarma para el CETIS, en tanto afectaría a sujetos que se perciben como cercanos. Así lo sugiere una cita que interpela de forma directa

⁴³ Alejandro Zalazar, "Los que lucran con el sida", en **Sexhumor**, nº 129, febrero de 1990.

⁴⁴ León Roberto Gindín, "Páginas epistolares, los que lucran con el SIDA", en **Sexhumor**, nº 130, febrero de 1990, pp. 19-22.

⁴⁵ León Roberto Gindín, "Las conductas y hábitos sexuales de riesgo y su relación con el SIDA", en **Revista Argentina de Sexualidad Humana**, Año 4, nº 1, 1990, pp. 7-27.

⁴⁶ *Ibidem*.

el alcance de dicho riesgo: "el 14% de los SIDA+ y también del total de la muestra han tenido sexo con prostitutas. ¿Sabemos acaso si nuestros investigados han contagiado a estas mujeres y si a su vez ellas están contagiando a nuestros jóvenes que las visitan con una regularidad que no sabemos por cuánto no hay registro de ello?". En este pasaje se evidencia que ni las prostitutas ni los varones homosexuales forman parte del universo de "nuestros jóvenes" que preocupa a los autores; más bien aparecen como vectores de transmisión hacia sujetos considerados socialmente legítimos o próximos.

Del estudio se desprenden conclusiones interesantes para comprender la epidemiología dentro de la CHA, como la baja prevalencia de uso de preservativos, la gran cantidad de parejas sexuales y la existencia de un grupo de varones que tenían relaciones sexuales tanto con varones como con mujeres. Es muy posible que el grupo de personas seropositivas dentro de la CHA haya sido mayor a la incidencia general, ya que el 40% de la muestra no formaba parte de la organización, y las entrevistas hablan de un porcentaje mayor de positivos que los que nombran los investigadores.

La experiencia del testeo generó una fractura hacia el interior de la organización, así como reafirmó la necesidad de abordar la temática. A la par, implicó ciertas tensiones internas, y también externas sobre todo cuando los resultados se hicieron públicos, momento en el cual la CHA ya estaba en otra etapa de su conceptualización sobre la enfermedad, muy diferente a la que presentaba el CETIS.⁴⁷

La campaña STOP SIDA: sus áreas de acción y el material gráfico (1987-1991)

La revista **Vamos a Andar** se constituye en un actor importante para comprender los inicios de la propuesta de la campaña STOP SIDA. En julio de 1987, la nota editorial titulada "SIDA y oportunismo político" se posiciona fuertemente en contra de los intentos legislativos en la ciudad y provincia de Buenos Aires de establecer leyes que volvieran los testeos obligatorios.⁴⁸

⁴⁷ En este caso, la relación entre investigadores y activistas no fue durante todo el proceso de cooperación y retroalimentación, lo cual discute directamente con la conceptualización de Emiliano Marello, que plantea para el período una convivencia entre activistas homosexuales que —según él— habrían encontrado en el trabajo conjunto con científicos un empoderamiento de tipo epistémico y retórico. Cfr. Emiliano Marello, "Coproducción, ciencia y activismo: empoderamiento epistémico y retórico de activistas seropositivos en la Argentina", en **Pasajes y paisajes: Reflexiones sobre la práctica científica**, Moreno, UNM Editora, 2016, pp. 53-92. Disponible en https://www.academia.edu/33740288/Pasajes_y_Paisajes_Reflexiones_sobre_la_pr%C3%A1ctica_cient%C3%ADfica

⁴⁸ **Vamos a Andar**, nº 7, julio de 1987.



En septiembre del mismo año, el mensaje está directamente pensado para la comunidad. La tapa ostenta una imagen de una mano sosteniendo un preservativo, con la leyenda: "¿Qué hacemos? Sexo seguro, vos decidís". El Editorial hace mención a que si bien la enfermedad es utilizada socialmente para estigmatizar a la población homosexual, es también cierto que sus prácticas constituyen un riesgo real.⁴⁹ El texto plantea una dualidad interesante: a la vez que afirma que la monogamia y la abstinencia no son opciones, sostiene que el riesgo de contagio es demasiado grande como para sostener la conducta anterior sin considerar sus consecuencias. La solución de la CHA es traer el preservativo al centro de la escena, para lo que propone una erotización del mismo como parte del juego sexual. Se hace mención explícita a una serie de preocupaciones que se entienden como propias de la comunidad: los preservativos separan al cuerpo del amante del propio, parecen estériles, insumos de farmacia: el fantasma del sida en la relación sexual.

La propuesta clave de la CHA fue, entonces, que cada uno puede cambiar sus costumbres sexuales, que el deseo es móvil, y que entonces el preservativo podía ser un aliado para la libertad sexual. La nota cerraba planteando lo inalienable de las decisiones individuales.⁵⁰ Teniendo en cuenta la historia de la organización, un punto clave para la militancia previa de la CHA había sido el libre ejercicio de la sexualidad como derecho humano, y una gran parte de su disputa estuvo vinculada a plantear el derecho a la libre elección, cuestión que sintieron necesaria defender al proponer la campaña STOP SIDA.

A su vez, dentro de ese mismo número, aparece la propuesta fundacional de la campaña STOP SIDA firmada por la comisión directiva, donde se propone dirigir los esfuerzos de la CHA ya no mayoritariamente a pelear por el libre ejercicio de la sexualidad, sino a enfocar en el SIDA, con la problemática de la discriminación como centro. Mencionan como puntos clave la situación de la infraestructura y la moralidad con la que se habla sobre sexo, todo lo cual remite a la poca educación sexual en Argentina.⁵¹

En esta misma revista existen otras dos menciones al VIH/sida. Primero, una nota recomendando no testearse sin recomendación médica, ya que los resultados no proveían información clave y podían contribuir a diversas formas de discriminación. A su vez, explicaba que los test disponibles estudiaban VIH y no sida. Segundo, una pequeña traducción de la historieta del renombrado historietista gay alemán, Ralf König,⁵² en la que dos personas están coqueteando,

49 **Vamos a Andar**, n° 8, septiembre de 1987, pp. 3-4.

50 **Vamos a Andar**, n° 8, septiembre de 1987, p. 4.

51 **Vamos a Andar**, n° 8, septiembre de 1987, pp. 6-7.

52 Este cómic es una traducción de la primera viñeta de Ralf König, "Safer Sex - Comic 4 - Diesmal: Wäs besonders Versauts", Berlin, Deutsche-AIDS-Hilfe e.V., 1985, disponible en <https://www.aidshilfe.de/shop/archiv/safer-sex-comic-4-diesmal-versauts>

y una le dice a la otra que sólo tiene sexo seguro, y su *partenaire* dice que no se preocupe, que él "hace de todo". Esta primera aparición de una historieta es interesante, ya que da cuenta de una forma descontracturada de pensar situaciones posibles para la comunidad, así como la relocalización de la traducción: mientras la versión literal sería "Bueno... ¿vamos a tu casa o a la mía?" (*Okey... gehen wir zu dir oder zu mir?*), en la traducción al castellano la pregunta es otra: "Bueno... ¿tenés lugar?". Esto marca tanto la búsqueda de un lenguaje más cercano a los lectores como la inestabilidad habitacional de la comunidad en Buenos Aires, al contemplar la posibilidad de que el otro no tenga un espacio propio para tener sexo.⁵³

Para entender la campaña STOP SIDA, resulta clave recabar en qué su propuesta incluyó una serie de objetivos. Por una parte, la organización de diversas fiestas y shows en las discotecas Humphreys, Paladium y Contramano.⁵⁴ Esta primera fase les permitió tanto poner la temática del VIH/sida en la escena pública como comenzar a juntar fondos.⁵⁵ Todo estos eventos festivos eran posibles gracias al boliche Contramano, un espacio clave para la organización —la CHA se fundó en dicho espacio—, que ofrecía una noche de forma gratuita, que era aprovechada para juntar fondos.⁵⁶ Lo recaudado en este marco era utilizado para la compra de material descartable e instrumental médico, el apoyo económico a personas viviendo con VIH/sida, gastos de sepelio de personas fallecidas por la enfermedad, la reforma de los sanitarios de la Sala 17 del Hospital Muñiz, especializado en enfermedades infecciosas, así como para la impresión del material informativo.⁵⁷ La otra arista de la campaña fue asistir de forma regular al mencionado centro de salud, donde se realizaban tareas de asistencia coordinada con el equipo de enfermería y de acompañamiento y apoyo psicológico a las personas internadas, que en algunos casos eran integrantes de la organización cuya salud se había deteriorado.

Por otra parte, en 1988 el grupo elaboró una serie de materiales preventivos que fueron utilizados durante un

53 **Vamos a Andar**, n° 8, septiembre de 1987, p. 11.

54 Sobre dichas fiestas disponemos de una serie de fotografías en el archivo personal de Marcelo Ferreyra en el sitio web de "Sexo y Revolución" bajo el descriptor "Fiesta STOP SIDA", que nos permiten datar la primera de estas fiestas el 2 de noviembre de 1987, que fue también la más importante y de mayor convocatoria. Sobre esta primera fiesta, hay notas periodísticas (en **Crónica**, 3 de noviembre de 1987; **Revista TV Guía**, 11 de noviembre de 1987) que mencionan la participación de figuras del under porteño de los ochenta: Soledad Silveyra, Edda Días, Divina Gloria, Noemí Alan, Ethel Rojo, Renata Schusseim y María Ibarreta.

55 La estrategia se repetirá en diferentes formatos, modificándose luego por las dificultades con la cantidad de personas que participaban en los shows de Gambas al Ajillo y Marikena Monti, quienes sumaban sus propias audiencias. Cfr. Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

56 Entrevista vía Zoom a Marcelo Reiseman, Buenos Aires, 12 de febrero de 2025.

57 Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA...", op. cit.

largo período. Dichos materiales son particularmente interesantes para pensar la dimensión erotizante, ya que buscaban pensar formas de prevención para personas que elegían sostener vidas sexualmente activas en el contexto de la epidemia. Así mismo, desde la revista **Vamos a andar** se planteaba la necesidad de hablar de sexo en Argentina luego del último período dictatorial, al que se definía como coercitivo y represivo con respecto al mismo. La organización plantea que se decidió cambiar el tono de su campaña cuando notaron que los materiales con lógicas prohibicionistas o connotaciones negativas (que dicen haber tomado de su cercanía a los discursos médicos durante los años anteriores) resultaban muy ineficientes, y que ésta fue precisamente la base para la propuesta del "sexo creativo" como concepto principal, en una lógica propositiva que permitiera considerar una reflexión sobre la temática.⁵⁸

Según Marcelo Ferreyra, que fue quien elaboró los materiales en 1988: "la verdad es que la idea, y en esto coincidimos incluso con Alejandro [Zalazar], hubo un consenso entre el departamento de prensa y el resto de la CHA, era que había que erotizar la prevención (...) todo el tema de la prevención había que erotizarlo, porque así no nos funcionaba".⁵⁹ La decisión de sostener lógicas eróticas, entonces, era un modo también de llegar a sus destinatarios (otros homosexuales) y de aunar esfuerzos frente a las miradas contrapuestas de la organización sobre cómo abordar el VIH/sida, entre ellas, la de Carlos Jáuregui. Esta experiencia estuvo fuertemente marcada por la lectura y discusión de materiales donde el foco estaba puesto en el *safe sex*. Según Marcelo Ferreyra, estos materiales llegaban a través de "gente que viajaba de afuera, gente que se iba o que venía, que traía revistas. Por ahí nos enviaban alguna revista desde otros grupos, por ejemplo **Gai Pied**, una revista francesa. Había otra, **Gay Hotsa**, que era una revista de Barcelona. Ese tipo de material. (...) Y, sobre todo, material europeo, que era el más erotizado. Los gringos siempre fueron más pacatos, siempre un desastre".⁶⁰

La circulación de material gráfico entre las organizaciones de las disidencias sexuales durante los años 1980 es parte de otra cuestión clave para entender el período: la traducción y circulación de materiales entre organizaciones activistas que se remontan a finales de los años 1970, con figuras clave que actuaron como traductores y puentes, encontrando puntos comunes y diferencias, permitiendo articulaciones en contextos diversos.⁶¹ Si bien la relación de la CHA con los documentos tuvo menos que ver con una discusión teórica profunda, sí realizó este tipo de prácticas con los materiales de la campaña.

58 *Ibidem*, pp. 8-9.

59 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

60 *Ibidem*.

61 Patricio Simonetto, "La otra internacional. Prácticas globales y anclajes nacionales de la liberación homosexual en Argentina y México (1967-1984)", en **Secuencia**, nº 107, 2020. Disponible en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-03482020000200109&script=sci_arttext.

Ante la pregunta por los espacios de circulación, aparecen distintos "lugares de reunión" en la Capital Federal, que refieren a espacios de encuentro de la comunidad homosexual.⁶² Al consultarle a Marcelo Reiseman al respecto, confirma que la circulación era mayormente por la avenida Santa Fe, donde estaba en ese momento la mayor concentración de espacios nocturnos. Sobre el reparto de volantes (en grupos pequeños de dos o tres activistas por boliche) recuerda: "Me causa gracia, porque yo era un veinteañero (...) y en lugar de ir a bailar, iba a repartir volantes, pero era lindo, era muy lindo ir con tus compañeros activistas. Trabajar de esa forma al final te divertías también y además como eras de la CHA, entrabas gratis".⁶³ Nuevamente, el espacio de la noche, del espacamiento, irrumpió en medio de la enfermedad y la preocupación, como un lugar donde sucedía parte de la campaña, que cobraba nuevos sentidos al calor de la praxis activista.

También es relevante que, en 1988, recibieron un financiamiento de la Oficina Panamericana de Salud, Regional de la Organización Mundial de la Salud, para poder enviar los materiales al interior del país. En dicho año se enviaron materiales a La Plata, Mar del Plata, Mendoza y Córdoba.⁶⁴ Asimismo, encontramos evidencia de viajes a Tucumán, Jujuy y Corrientes, para entablar relaciones con los ministerios de salud de las provincias, y ser parte en particular de sus campañas de prevención.⁶⁵

Para el objeto de este trabajo se recuperarán los folletos replicados por la propia comunidad en su evaluación del programa realizada en 1991. El material gráfico fue elaborado por Marcelo Ferreyra en 1988 y utilizado durante los años subsiguientes a su partida de la organización en 1989, ya que se encuentran evidencias de su circulación por lo menos hasta 1992.⁶⁶

Los folletos "El SIDA no se contagia por" y "Aprender sobre SIDA es protegerse y proteger a los demás" son textos que remiten específicamente a las formas de contagio del sida. Las ilustraciones fueron realizadas sobre dibujos de Ralf König, cuya historieta ya había sido usada para la revista. Sus cómics sobre el VIH/sida han sido analizados desde la crítica cultural como explicaciones de la propia comunidad acerca de las tensiones e incomodidades que producía el uso

62 Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA...", op. cit.

63 Entrevista a Marcelo Reiseman, vía Zoom, Buenos Aires, 12 de febrero de 2025.

64 **Vamos a Andar**, nº 11, noviembre 1988

65 Fondo Marcelo Benítez, caja 1 carpeta 2, "Información para socios propietarios y encargados de lugares de reunión", Programa "Sexo y Revolución", CeDInCI.

66 La policía de la Provincia de Buenos Aires registra los mismos materiales de la CHA en 1992 en una marcha del 7 de abril de 1992 a Plaza de Mayo. Archivo de la Comisión Provincial por la Memoria (ex DIPBA), Mesa Referencia, Legajo 18398, Tomo 4.



del preservativo. En este sentido, las imágenes utilizadas no remiten específicamente a las obras de Ralf König sobre la temática, sino que tienen un rol más bien ilustrativo.⁶⁷ De los diez folletos recuperados en la evaluación del programa, aquellos que articulan los aspectos erotizantes de la prevención son siete, conformando la mayoría,⁶⁸ y están orientados a responder preguntas sobre la sexualidad. En lo concreto, invitan a ejercer la creatividad sexual, proponiendo ampliar el espectro de las prácticas por fuera de la penetración o tendiendo hacia la erotización del uso del preservativo, y en su mayoría utilizando la expresión "sexo creativo".

El texto "Que no desida por vos" es un tríptico elaborado por la CHA, donde leemos: "No te prives, sé creativo en el sexo", con hay una serie de recomendaciones en su anverso. Entre las mismas, encontramos una invitación a disminuir la

cantidad de parejas sexuales (posición que la CHA en general no sostendrá) y aparecen por primera vez recomendaciones específicas dirigidas a las mujeres o relacionadas con prácticas frecuentes entre lesbianas (como compartir vibradores o "consoladores").

La noción de *sexo creativo* desplaza la noción de *sexo seguro* y es clave para la campaña de STOP SIDA. Existe una invitación a explorar otras prácticas y formas del placer sexual que disminuyan las posibilidades de contagio, pero también representan una invitación a diferentes maneras de erotizar el preservativo. Para este fin, se crea además un espacio de reflexión sobre sexualidad en formato "taller de sexo creativo" entre 1991 y 1992 en cuyo marco se discutían modos alternativos del placer sexual que no estuvieran atravesados por la penetración o el intercambio de fluidos.⁶⁹



Figura 1. Imagen recuperada de la. "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación", 1991.

67 James W. Jones, "Cartoons and AIDS: Safer Sex, HIV, and AIDS in Ralf König's Comics", en **Journal of Homosexuality**, Vol. 60, n° 8, agosto de 2013, pp. 1096-1116, y Facundo Nazareno Saxe, "¿Cómo narrar el VIH-Sida en el cómic gay alemán de los años ochenta? El caso de *Safer Zeiten* (1988) y *Safer Sex Comic* (1989) de Ralf König", en III Congreso Género y Sociedad: "Voces, cuerpos y derechos en disputa", 2014, disponible en <http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/3gyc/paper/viewFile/2558/688>

68 Los que se han incluido dentro de esta categoría son numerados según su orden de aparición en Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA...", op. cit., folletos 3; 5; 6; 7; 8; 9 y 10.

69 "Taller de sexo creativo", Fondo de Marcelo Ferreyra, Programa "Sexo y Revolución", CeDInCI. Disponible en <https://sexoyrevolucion.cedinci.org/s/la-comunidad-del-archivo/item/187>

"Como usar el preservativo", tal como su nombre lo indica, es un volante sobre el uso de profilaxis. Resulta clave que, si bien no menciona la expresión "sexo seguro", aparece la ya mencionada frase "ES POSIBLE EROTIZAR EL PRESERVATIVO", además de recomendaciones ilustradas sobre cómo colocarlo. Este folleto, en particular, solía ser repartido junto a un preservativo en espacios nocturnos.⁷⁰ Dado la precaria situación económica de la organización, la forma de conseguir profilácticos era realizar acuerdos con las empresas fabricantes, que les enviaban algunos a cambio de poner sus logos en los afiches de promoción de fiestas y eventos. Esto hizo posible, en una primera etapa, que hubiera preservativos de forma regular en la sede de la CHA, así como poder ofrecerlos en fiestas y eventos.⁷¹



Figura 2. Volante en el Fondo Marcelo Benítez (Carpeta de volantes, Programa "Sexo y Revolución", CeDInCI).

70 Serie de volantes, Fondo Marcelo Benítez, Programa "Sexo y Revolución", CeDInCI.

71 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

El folleto "Cuando un amigo tiene Sida" remite a un texto un poco más extenso —un tríptico con texto en sus dos caras— sobre cómo acompañar a un amigo que vive con SIDA reforzando, nuevamente, las lógicas comunitarias. Este texto es una traducción de un folleto estadounidense realizado por un grupo de terapeutas de la organización *Gay Male Health Crisis*.⁷² La traducción, sin embargo, muestra cambios cruciales. Mientras que en el original leemos *their suffering and fear is shared by the people close to them* ("su sufrimiento y miedo es compartido por las personas cercanas a ellos"), la versión en español plantea ese sufrimiento como algo compartido por quienes escriben el folleto: "*Sus temores y sufrimientos los compartimos todos los que estamos cerca de ellos*". Se agrega también una frase sobre lo difícil que es ver a personas jóvenes cuyas posibilidades de vida han sido amenazadas. En el folleto original y en la traducción se incluye también la noción de posibles acercamientos sexuales a amigos (o amantes) viviendo con la enfermedad.

Los folletos "Sexo creativo" números 1; 2 y 3 contienen una pocas tiras de historieta de tipo satírico, tomadas por Marcelo Ferreyra de **Folla seguro o el misterio de Navón** del historietista español Nazario⁷³, publicadas originalmente en Barcelona por la organización Gais per la Salut. Las tiras resultan particularmente memorables. Marcelo Reiseman recuerda que, cuando se acercó a la organización (en 1987), "me dieron un montón de folletería. Me acuerdo, lo vas a ver. Muchas de esas son las que me dieron, son las que están ahora en la página [de "Sexo y Revolución"]. Donde hay algunos... Hay cómics con cosas muy piolas, digamos. Mucha información, pero amena".⁷⁴

Las viñetas presentes en "Sexo creativo 3" resultan particularmente interesantes, ya que en sus textos aparecen preguntas y planteos muy cercanos a las discusiones de la CHA. Por un lado, la idea de que en las parejas existen infidelidades, y que, en verdad, lo importante es utilizar preservativo en caso de que esto ocurra. Luego, en la figura de *San Pijardino*, aparece una recuperación del tapado de pieles como una representación de lo gay sobre una imagen religiosa a la que se le reza para evitar al sida y la sífilis, teniendo esta imagen un pene con preservativo de tamaño desproporcionado al resto de su cuerpo. Esta viñeta satiriza discursos religiosos y erotiza el preservativo. En la tercera viñeta aparecen un *glory hole* y un pene-hombre, que se niega a chupar un miembro sin preservativo (aunque lo toca con las manos). Junto con la frase "La pareja es bella y la variedad también", esta viñeta podría leerse como una defensa

72 **Gay Men's Health Crisis**, "When a Friend Has AIDS", 1984, disponible en <https://americanhistory.si.edu/collections/archival-item/sova-nmah-ac-1134-ref52> (versión 1990)

73 **Nazario, Folla seguro o el misterio de Navón** [cómic en formato folleto], Barcelona, Gais per a la Salut, 1987. Disponible en <https://tinyurl.com/2y5jwugw>

74 Entrevista vía Zoom a Marcelo Reiseman, Buenos Aires, 12 de febrero de 2025.



Figura 3. Composición gráfica con fines comparativos armada por el autor: la imagen superior fue tomada de "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación" (1991) y la inferior es un recorte tomado de **Folla seguro o el misterio de Navón**, (1987).

entre líneas de la promiscuidad. Utilizando un tono absurdo y burlón, se construye una narrativa anti solemne que se contrapone con fuerza al neutro "Use siempre preservativo", omnipresente en la prensa y el discurso médico.

Un punto central es la comparación entre este material y su original ibérico. Más allá de la relocalización del texto (cambiar expresiones sexuales españolas por otras de mayor circulación en Buenos Aires), es por demás destacable la

decisión de eliminar la palabra "promiscuidad" (claramente comprensible para el público en Argentina) para pasar a utilizar la palabra "variedad". Es muy posible que esto se deba a que la palabra *promiscuidad* tenía una clara carga peyorativa, asociada a la disputa por la disminución de parejas sexuales que proponían los profesionales de la salud y que se comunicaba constantemente desde la prensa.



Figura 4. Composición gráfica con fines comparativos armada por el autor: la imagen superior fue tomada de "Campaña STOP SIDA experiencia y evaluación" (1991) y la inferior es un recorte tomado de **Folla seguro o el misterio de Navón** (1987).

Dentro de las viñetas de "Sexo creativo 1" (Figura 4) hay otra particularidad: aparecen explícitamente brazos de personas inyectándose. Resulta relevante que dicha práctica no aparezca representada a través de los personajes del cómic, sino que sea la única que se muestra mediatisada, esto es, dentro de un aparato de televisión.⁷⁵ Otro punto a resaltar de "Sexo creativo 1" son las diferencias entre el conocimiento biomédico con que se contaba acerca de los modos de contagio de la enfermedad en, respectivamente, la Península Ibérica (en 1987) y Argentina (en 1991). Mientras que Nazario considera el sexo oral una práctica segura, la versión local elimina el "chupando pollas", habida cuenta de que, para

⁷⁵ A través de la investigación realizada por el CETIS se supo que el uso de drogas intravenosas no era una práctica frecuente dentro de la CHA (ya que ninguna de las personas que formó parte de la misma dijo utilizarlas). Cfr. León Roberto Gindin, *op. cit.*

comienzos de la década de 1990, ésta era consideraba una práctica con cierto riesgo de transmisión. En conclusión, los materiales de la campaña tuvieron en algunos casos la finalidad de simplemente dar información biomédica sobre los medios de contagio y algunas formas de prevención, pero también tuvieron como objetivo construir otras narrativas posibles de cómo podía verse una vida sexual homosexual en los tiempos del VIH/sida.

Otra de las acciones de la campaña tuvo que ver con la inclusión de charlas informativas con diversos actores de salud que se iniciaron con sendas actividades llevadas adelante en 1987 en el Sindicato de Sanidad y en la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE).⁷⁶ De hecho, el encuentro con profesionales

⁷⁶ **Vamos a andar**, nº 9, octubre de 1987

de la salud será un punto clave en los inicios de la campaña, ya que afirman haber distribuido cartillas sobre los medios de contagio de la enfermedad a personal de enfermería.

La CHA también buscó consolidarse como una voz válida y privilegiada frente a diversos actores. Durante 1988 se encontró con diversos agentes estatales del campo de la salud y la prevención primaria para la elaboración de trabajos y ponencias que serán presentados en congresos de Psicología, Medicina y Educación.⁷⁷ A la par que la Campaña STOP SIDA se iba volviendo un actor cada vez más importante en el campo de las organizaciones ocupadas con la temática, ésta comienza a perder espacio de forma notoria en la revista **Vamos a Andar**. El CHA comienza a organizar encuentros sobre la "problemática social del SIDA" bajo el formato de talleres coordinados por profesionales de distintas disciplinas, entre ellos, uno dictado por Eugenio Zaffaroni sobre la problemática del virus en las cárceles, con una concurrencia de entre 300 y 400 personas y la participación del Director Nacional de Protección de la Salud, el Dr. Werthein. Los mismos se siguieron realizando durante los años siguientes. El segundo se llevó a cabo en el Centro Cultural San Martín en la Ciudad de Buenos Aires, coorganizado con otras organizaciones que realizaban acciones sobre la temática, con quienes se conformó la Mesa Coordinadora de Organismos No Gubernamentales que trabajan en Sida en Buenos Aires.

La CHA fue también protagonista de otra de las grandes campañas vinculadas al VIH/sida en Argentina a través del Proyecto Nombres. En este caso, junto a un grupo de organizaciones, buscaron recuperar los nombres de quienes habían muerto por causas relacionadas al sida a través de mantas que se exponían públicamente el 1ero. de diciembre en Plaza Las Heras. Esta voluntad de honrar a quienes vivieron y murieron con la enfermedad, así como recordar a sus propios compañeros, estuvo fuertemente atravesada por el trabajo de la campaña Stop Sida en el Hospital Múñiz y buscó ser una forma de construcción de memoria colectiva al respecto.⁷⁸

Sería posible esbozar como hipótesis que la disminución de menciones a las actividades de la campaña en **Vamos a Andar** luego de 1989 se debe a una proliferación mayor de organizaciones y discursos públicos sobre el tema. Se mantienen notas que, principalmente, hacen alusión a la importancia de sostener una campaña basada en la posibilidad de las personas a tomar decisiones libremente. Durante todo el período estudiado continuaron los servicios ofrecidos por la institución a sus socios, tales como los grupos de apoyo

entre pares, atención psicológica y la posibilidad de recibir información sobre la enfermedad.

La decisión de limitar el análisis hasta 1991 guarda relación con el final de la presidencia de Alejandro Zalazar, lo cual generó un cambio de rumbo institucional, así como una disminución considerable de los materiales de archivo disponibles. La campaña se sostuvo durante la década de 1990, pero con un perfil más orientado a la prevención sobre la población travesti y trans.⁷⁹

Palabras finales

A partir de la investigación realizada es posible afirmar que la emergencia del VIH/sida implicó un gran quiebre en las vidas y trayectorias activistas de la CHA. Existió un primer período de incertidumbre a nivel biomédico y de posiciones contrapuestas, tanto en relación a la información médica (si la enfermedad efectivamente existía o no) como de la estrategia a adoptar. La decisión de elaborar una campaña específica contra la enfermedad generando para ello la colaboración con un grupo de médicos sexólogos, establece la necesidad de recabar información sobre las prácticas sexuales de la comunidad y su estado de seropositividad. Esta experiencia atravesó a quienes la vivieron: dificultades con la confidencialidad, desacuerdos en las formas de ver y entender la enfermedad, tensiones dentro de la organización.

La erotización de la prevención, y en particular del preservativo, fue una manera de generar nuevas prácticas de cuidado entre los miembros de la organización. Pero también una forma de responder a quienes llamaban a disminuir la cantidad de parejas sexuales, o evitar el sexo casual. Esta propuesta se contrapone con experiencias de activistas homosexuales en otros países que se enmarcaban dentro del *sexo seguro*, cuyo uso conceptual en el país podría ser objeto de futuras exploraciones.

Otras campañas de prevención —tanto de la sociedad civil como del Estado, con sus respectivas narrativas sobre la sexualidad, el amor, la pareja y la profilaxis— constituyen posibles objetos de estudio susceptible de ser explorado con mayor profundidad. Por ejemplo: la experiencia de la campaña STOP SIDA de la CHA también podría resultar clave para entender los primeros años de la enfermedad, en particular, el trabajo realizado en el Hospital Múñiz, tanto por su relación directa con quienes vivían con el virus como por su impacto sobre los (en la mayoría de los casos) jóvenes activistas.

77 **Vamos a Andar**, n° 11, noviembre 1988.

78 Natalia Cocciarini, "Proyecto Nombres Argentina. Las mantas que cobijaron recuerdos y perpetuaron militancias", en **Moléculas Malucas**, 2022. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/proyecto-nombres-argentina>

79 El archivo de la CHA cuenta con abundante material impreso de la etapa posterior. Agradezco enormemente a Marcelo Reiseman, quien me posibilitó el acceso a este acervo.

La irrupción del VIH/sida no solo representó un quiebre en las trayectorias activistas de la CHA, sino que también funcionó como catalizador de una serie de redefiniciones políticas, afectivas y organizativas. De este modo, la campaña STOP SIDA condensó una respuesta colectiva que, lejos de replegarse ante el pánico moral y las prescripciones médicas hegemónicas, apostó por una discursividad afirmativa de la sexualidad y el deseo. En un campo aún emergente, recuperar estas memorias y materiales es también un modo de interrogar las narrativas previas de la "crisis del sida en Argentina", así como reponer voces propias de la comunidad y volver pensables otras genealogías del activismo y de la enfermedad.

Referencias bibliográficas

- Bellucci, Mabel, **Orgullo. Carlos Jáuregui, una biografía política**, Buenos Aires, Emecé, 2010.
- Bilder, Paula, "Una visita inesperada. Primeros años del SIDA en la Argentina (1981-1984)", en **Conocer Para Transformar: Producción y Reflexión sobre Ciencia, Tecnología e Innovación en Iberoamérica**, UNESCO, nº 33, Caracas, 2010, pp. 33-54.
- Blanco, Rafael, "Conmover lo público - Afecto y contradiscurso en la acción SIDA: Por amor usá preservativo (Buenos Aires, 1994)", en **Sexualidad, Salud y Sociedad**, n° 40, 2024. Disponible en <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2024.40.e22209.a>
- Boletín de la Comunidad Homosexual Argentina.** Disponible en <https://americanlee.cedinci.org/portfolio-items/boletin-de-la-cha/> Centro de Estudios para la Prevención y Asistencia contra el Sida (CEPAS), Archivo Memorias Sexodisidentes, Rosario, c. 1989-1992. Disponible en www.memoriassexodisidentes.com.ar (consultado el 15/07/2023)
- Coccia, Natalia, "Proyecto Nombres Argentina. Las mantas que cobijaron recuerdos y perpetuaron militancias", en **Moléculas Malucas**, 2022. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/proyecto-nombres-argentina>
- Dillon, Marta, **Vivir con el virus**, La Plata, EDULP, 2016.
- Epstein, Steven, **Impure Science: AIDS, Activism, and the Politics of Knowledge**, Berkeley, University of California Press, 1996.
- Escoffier, Jeffrey, "The Invention of Safer Sex: Vernacular Knowledge, Gay Politics and HIV Prevention", en **Berkeley Journal of Sociology**, Vol. 43, 1998-99, pp. 1-30.
- Gindín, León Roberto, "Las conductas y hábitos sexuales de riesgo y su relación con el SIDA", en **Revista Argentina de Sexualidad Humana**, Año 4, nº 1, 1990, pp. 7-27.
- Gay Men's Health Crisis**, "When a Friend Has AIDS", 1984, disponible en <https://americanhistory.si.edu/collections/archival-item/sova-nmah-ac-1134-ref52> (versión 1990)
- Jones, James W., "Cartoons and AIDS: Safer Sex, HIV, and AIDS in Ralf König's Comics", en **Journal of Homosexuality**, Vol. 60, nº 8, agosto de 2013, pp. 1096-1116.
- König, Ralf, "Safer Sex - Comic 4 - Diesmal: Was besonders Versautes", Berlín, Deutsche-AIDs Hilfe e.V., 1985, disponible en <https://www.aidshilfe.de/shop/archiv/safer-sex-comic-4-diesmal-besonders-versautes>
- Kornblit, Ana Lía; Mendes Díz, Ana María, **Los trabajadores de la salud en los tiempos del sida**, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC, 1995.
- Kornblit, Ana Lía et al., **Sida: entre el cuidado y el riesgo. Estudios en población general y en personas afectadas**, Buenos Aires, Alianza Editorial, 2000.
- Lemus, Francisco Calzada (ed.), **Imágenes seropositivas: prácticas artísticas y narrativas sobre el VIH en los años 80 y 90**, La Plata, EDULP, 2021.
- Linares, Luciana; Manzo, Alexis, "El amor después del amor. Recorridos posibles de la pandemia de VIH/sida en Argentina", en Álvarez, Alejandro (comp.), **Del cólera al COVID-19. Un recorrido por viejas y nuevas pandemias en la Argentina**, Mar del Plata, Eudem, 2021, pp. 183-205.
- López Perea, Fedra, **Visibilizando: represión estatal, representaciones, activismo y discursos médicos en torno de la homosexualidad, el lesbianismo y el travestismo en la apertura democrática (1983-1988/89)**, Tesis de Maestría en Historia, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, 2018. Disponible en https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/818/5/TMAG_IDAES_2018_LPF.pdf
- , "El VIH/sida en la prensa escrita argentina de los años 80", en **Quinto Sol**, Vol. 26, nº 2, 2022, pp. 91-111.
- , **Entre el silencio, el ruido y las palabras. Una historia sociocultural del VIH y del sida en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina (1982-1991)**, Tesis de Doctorado en Historia, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, marzo de 2024. Disponible en https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/3029/1/TDOC_EIDAES_2024_LPF.pdf
- Manzano, Valeria, "Tiempos de destape: sexo, cultura y política en la Argentina de los ochenta", en **Mora**, Vol. 25, nº 2, diciembre de 2019, pp. 135-154. Disponible en <http://revistascientificas.filoz.uba.ar/index.php/mora/article/view/8526/7429>
- Marello, Emiliano, "Coproducción, ciencia y activismo: empoderamiento epistémico y retórico de activistas seropositivos en la Argentina", en **Pasajes y paisajes: Reflexiones sobre la práctica científica**, Moreno, UNM Editora, 2016, pp. 53-92. Disponible en https://www.academia.edu/33740288/Pasajes_y_Paisajes_Reflexiones_sobre_la_pr%C3%A1ctica_cient%C3%ADfica.pdf
- Margulies, Susana Silvia, **La atención médica del VIH-SIDA. Un estudio de antropología de la medicina**, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Disponible en https://antropologia.institutos.filoz.uba.ar/sites/antropologia.institutos.filoz.uba.ar/files/La_atencion_medica_vhi-sida.pdf
- Meruane, Lina, **Viajes virales: la crisis del contagio global en la escritura del sida**, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Moléculas malucas.** Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/>
- Muchnick, Guillermo, "Infecciones virales en hombres homosexuales con especial referencia al síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA). Su posible agente etiológico", en **Semana Médica**, nº 14, 1987. Olivos Santoyo, Leonardo Felipe, **Inscrito en el cuerpo: la historia del sida desde la perspectiva de los activistas gays en Buenos Aires y la Ciudad de México**, Tesis de



- Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. Disponible en <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2015/septiembre/0735074/0735074.pdf>
- Perlongher, Néstor, **El fantasma del sida en la Argentina**, Buenos Aires, Puntosur, 1988.
- Pérez, Pablo, **Un año sin amor**, Buenos Aires, Blatt & Ríos, 2018.
- Reiseman, Marcelo, "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación", 1991. Disponible en <https://sexoyrevolucion.cedinci.org/s/la-comunidad-del-archivo/media/230>
- Rosenberg, Charles E., "What Is an Epidemic? AIDS in Historical Perspective", en **Daedalus**, Vol. 118, nº 2, 1989, pp. 1-17.
- Saxe, Facundo Nazareno, "¿Cómo narrar el VIH-Sida en el cómic gay alemán de los años ochenta? El caso de *Safere Zeiten* (1988) y *Safer Sex Comic* (1989) de Ralf König", en III Congreso Género y Sociedad: "Voces, cuerpos y derechos en disputa", 2014. Disponible en <http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/3gyc/paper/viewFile/2558/688>
- Sempol Fernández, Diego Alejandro, **Transiciones democráticas, violencia policial y organizaciones homosexuales y lésbicas en Buenos Aires y Montevideo**, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Instituto de Desarrollo Económico y Social/ Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015. Disponible en http://repositorio.ungs.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/UNGS/222/Tesis_Sempol.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Simonetto, Patricio, "La otra internacional. Prácticas globales y anclajes nacionales de la liberación homosexual en Argentina y México (1967-1984)", en **Secuencia**, nº 107, 2020. Disponible en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-03482020000200109&script=sci_arttext
- Theumer, Emmanuel, "Políticas homosexuales en la Argentina reciente (1970-1990s)", en **Inter disciplina**, Vol. 5, nº 11, 2017, pp. 109-126.
- Vamos a Andar.** Disponible en <https://americalee.cedinci.org/portfolio-items/vamos-a-andar/>
- Zalazar, Alejandro, "Sida: no todo está perdido" y "Los que lucran con el sida", en **Sexhumor**, nº 129, febrero de 1990.

Resumen:

Este artículo analiza cómo la emergencia del VIH/SIDA redefinió las trayectorias activistas de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) entre 1985 y 1991. A partir de fuentes de archivo y entrevistas, se reconstruye un período inicial atravesado por incertidumbre biomédica y falta de consensos estratégicos. Un testeo masivo realizado en 1987 junto al Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad (CETIS) generó tensiones internas: problemas de confidencialidad, desacuerdos sobre cómo abordar la enfermedad y el impacto de numerosos diagnósticos positivos provocaron una profunda crisis institucional. Esto derivó en la campaña STOP SIDA, que promovió nuevas prácticas de cuidado centradas en la erotización del preservativo. El artículo analiza su área de prevención, los materiales producidos, su circulación y alcance. Lejos del pánico moral o la restricción sexual, la CHA elaboró un discurso afirmativo del deseo y la sexualidad, el llamado "sexo creativo", inscribiéndose así activamente en los debates locales sobre el safe sex.

Palabras clave: VIH/sida; Comunidad Homosexual Argentina; campaña STOP SIDA; erotización de la prevención; sexo seguro

The Age of HIV/AIDS in the CHA: Towards an Eroticizing Community Prevention (1985-1991)

Abstract:

This article analyzes how the emergence of HIV/AIDS redefined the activist trajectories of the *Comunidad Homosexual Argentina* (CHA) between 1985 and 1991. Drawing on archival sources and interviews, it reconstructs an initial period marked by biomedical uncertainty and a lack of strategic consensus. A mass testing initiative carried out in 1987 with the *Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad* (CETIS) sparked internal tensions: confidentiality issues, disagreements on how to address the disease, and the impact of numerous positive diagnoses led to a deep institutional crisis. This gave rise to the STOP SIDA campaign, which promoted new care practices centered on the eroticization of condom use. The article examines its prevention area, the materials produced, their circulation, and overall reach. Far from moral panic or sexual restriction, CHA developed an affirmative discourse on desire and sexuality, the so-called "creative sex," thus actively participating in local debates on safe sex.actively engaging in local debates on "safe sex."

Keywords: HIV/AIDS; Comunidad Homosexual Argentina; STOP SIDA campaign; eroticization of prevention; safe sex

[Artículo evaluado por pares.

Recibido: 2/2/2025.

Aceptado: 12/05/2025]